

Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación. Programa de Posgrado en Antropología Social. Maestría en Antropología Social

Maestrando
Leopoldo A. Fernández

**Historias de vida de ex - obreros del ingenio
azucarero S.A.I.C.A Las Palmas, provincia del
Chaco**

**Tesis de Maestría presentada para obtener el título de
“Magister en Antropología Social”**

“Este documento es resultado del financiamiento otorgado por el Estado Nacional, por lo tanto, queda sujeto al cumplimiento de la Ley N°26.899”.

Directora
Dra. Cristina Valenzuela
Co-Directora
Dra. Gabriela Schiavoni

Posadas, Misiones, febrero 2016



Esta obra está licenciado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Año
2016

Universidad Nacional de Misiones
Programa de Posgrado en Antropología Social
Maestría en Antropología Social

Tesis para optar al grado de Magister en Antropología
Social

Título:

“Historias de vida de ex - obreros del ingenio
azucarero S.A.I.C.A Las Palmas, provincia del Chaco”

Autor: Leopoldo A. Fernández

Directora: Dra. Cristina Valenzuela

Co-Directora: Dra. Gabriela Schiavoni



Posadas , Febrero de 2016



INDICE

Capítulo I

Producción de azúcar en Argentina y el análisis de la Plantación en el ex ingenio azucarero Las Palmas. Chaco.	Pág.6
Colonización y Territorialización de la “Plantación”	Pág. 8
Fundación e inmigrantes	Pág.11
Crecimiento económico en Argentina y organización en la plantación	Pág. 12
Sectores sociales	Pág. 14
Funcionamientos y períodos de la plantación.	Pág. 15

Capítulo II.

Organización en la plantación industrial. Espacio Social. Clases.	Pág. 24
Organización de la sociedad.	Pág. 28
Los límites de la jornada de trabajo.	Pág. 39

Capítulo III.

Hegemonía. Elite y Poder en la plantación azucarera	Pág.44
Hegemonía y dialéctica	Pág.46
Papel del sindicato. Disputa de poder y expropiación	Pág. 51
Cortes de rutas, privatización, suspensión de la zafra. Decadencia	Pág. 52

Anexo

Contrato comercial	Pág.57
Cuadro de eficiencia de la planta industrial	Pág.58
Flujograma Planta Industrial	Pág.59
Estructura Empresa Las Palmas S.A.I.C.A	Pág. 60
Recorte Diario El Territorio Año 1988	Pág. 61

Introducción

El presente trabajo comprende la Tesis de la Maestría en Antropología Social en el marco del Programa de Posgrado en Antropología Social. PPAS-UNAM.

Si bien el objetivo principal es reconstruir las formas de organización del trabajo industrial en torno a la producción de azúcar en el “Ex Ingenio Las Palmas S.A.I.C.A” en la provincia del Chaco.

Se tratará de realizar algunos planteos históricos sobre la producción del dulce y el trabajo de la clase obrera y que se origina en Argentina a fines del siglo XIX, y que va a coincidir con los profundos cambios en los estándares de consumo en la Europa de los siglos XVIII y XIX como consecuencia del impulso de la creación económica mundial que dio forma a las relaciones desiguales entre el centro y la periferia como define el antropólogo Sidney Mintz (año 1996) en su texto dulzura y poder para diferenciar desde el centro a Europa y periferia al Caribe donde se da inicialmente la producción de azúcar.

Los primeros antecedentes en este tema de investigación comprenden trabajos de campo de los antropólogos Eric R. Wolf y Syndey W. Mintz realizados en el Cañamelaar (Puerto Rico) en comunidades donde ya se distinguía una gran “factoría en el campo” que producía azúcar para el mercado mundial.

En el nordeste brasileiro este sistema de agricultura se conoce con la denominación “Usina” denominación aplicada a las plantaciones de Centroamérica.

En esta investigación me propongo abordar el sistema de agricultura azucarero para denominar “Plantación” denominación utilizada para las plantaciones de Centroamérica, complejo agroindustrial “Las Palmas del Chaco austral S.A.I.C.A” Sociedades Anónimas inscrito de capital abierto. (Denominación originada en la primera intervención en el año 1969)

Los antropológicos E. Wolf y S. Mintz definen “Plantación” como una propiedad agrícola operada por propietarios dirigentes, organizados en sociedad mercantil y una fuerza de trabajo, que les estaba supeditada y organizada para aprovisionar un mercado de gran escala, por medio de un capital abundante y es una manera posible de interpretación y como se realizará su abordaje.

Entre otros antecedentes de investigación en este tema podría mencionarse a Luis María Gatti (año 195) que realiza un análisis del tipo “clásico de la “plantation” azucarera del nordeste brasileiro (Pernambuco) con mano de obra de trabajadores acontados en la plantación (moradores) con los migrantes estacionales (corumbas) asalariados estacionales en la plantación, para investigar finalmente la economía de la plantación azucarera y la de los valles Calachaquies a través de un caso límite de subordinación como el caso que liga la finca de Luracatao con el mayor ingenio de la provincia de

Salta. En el abordaje del sistema social se realizaron entrevistas testimoniales de ex obreros y personas calificadas, relacionadas con el sistema de producción o plantación, intentando de alguna manera construir las trayectorias laborales, sin descuidar el trabajo industrial en torno a la producción y el producto, y la visión capitalista que se originó en países de Europa

En el segundo capítulo se buscara interpretar y describir las experiencias subjetivas, legitimadas (con sentidos de pertenencia de otras culturas) a través de la etnografía se buscó alcanzar representaciones que permitan considerar significados y sistematizar evidencias científicas con base antropológica.

Considerando expresiones de Clifford Geertz cuando se refiere a los fenómenos culturales como vehículos de sentidos, dice Geertz “los fenómenos culturales son signos, mensajes, textos, la cultura de las personas es un ensamble de textos.” (Geertz año 1973).

Resulta interesante abordar las posiciones y hechos sociales que llevaron a la reproducción social de los trabajadores y la sociedad como epítome de la transición de un tipo de sociedad a otra, si ello es cierto, tratando de afirmar algunas leyes inmanentes a un juego propuesto por Pierre Bourdieu “el campo de luchas donde se ponen en juego, que para el caso de investigación comprenden a obreros, trabajadores, capataces, supervisores, administradores e interventores gente dotada de los *Habitus* (Bourdieu, P. 2002:120)

El tercer capítulos de abordará la empresa como elite o grupo hegemónico, retomando ideas de expansión económica argentina iniciada hacia 1880, lo cual determino un crecimiento cuantitativo de los grupos privilegiados, sumándose amplios sectores medios (Agricultores, industriales, funcionarios, etc.). Y el papel de los trabajadores para este sector privilegiado mostrando un fenómeno antes desconocido de obreros agrícolas.

En ciertos momentos la política de la empresa, produjo cambios y las plantaciones de cañas se producían por pequeños agricultores inmigrantes, gringos españoles que eran dueños de la tierra por fuera de la propiedad de la empresa, conocidos como colonos-obristas (*farmer*)

El Doctor Leopoldo Bartolomé (año 1975) definió a un tipo de productor que combinaba trabajo doméstico y trabajo asalariado permitiendo que acumulase capital, que podría incluirlo en la categoría de “Farmer” definido por los antropólogos Archetti y Stölen como productores que en un lapso significativo, consiguen ampliar el proceso productivo aumentando la productividad de trabajo. (Archetti y Stölen, in Schiavoni, G., 1998: 46)

En este sentido el ex ingenio estudiado disponía de grandes capitales, enormes extensiones de tierras destinadas al monocultivo de azúcar, y a la diversificación en

inversiones de alcoholes, papel y derivados de la celulosa obtenida del bagazo de la caña de azúcar. (Entre otras actividades)

Capítulo I

Producción de azúcar en Argentina y el análisis de la plantación en el ex ingenio azucarero Las Palmas. Chaco.

Las industrias del azúcar en la Argentina representaron un fenómeno del siglo diecinueve e inicios del veinte.

Entre los años 1913-1914 Argentina se encontraba como el principal país productor del dulce de América del Sur con 335.841 era superada por Estados Unidos y Brasil por poco más de 60.000 toneladas, sin descontar en importancia Cuba y Puerto Rico (entre otros países exportadores mundiales).

En la campaña 2009/10 la producción mundial alcanzó las 153,5 millones de toneladas, lo que represento un crecimiento del 17,6% respecto de la campaña 2000/01.

Brasil en el año 2010 era el principal productor con un 24% del total de la producción mundial, seguido por India (13%), Unión Europea (UE) -27 (11%), China (7%) y Estados Unidos (5%).

La Unión Europea 27 presenta una tendencia decreciente debido al compromiso asumido ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) de reducir los subsidios a los productores azucareros.

Las exportaciones agropecuarias lograron integrar a Argentina exitosamente en el mercado mundial, así el país creció a una tasa del 6,1 % anual entre los años 1850-1912.

La Secretaria de Política Económica de la Nación Argentina informo en el año 2011, la contabilización de un total de 23 ingenios en funcionamiento, 15 en la provincia de Tucumán, 3 en la provincia de Jujuy, 2 en Salta, 2 en Santa Fe y 1 en Misiones.

En Argentina ocho grupos económicos representan más del 85% de la producción azucarera: “Atanor, Ledesma, Azucarera Juan M. Terán, Cía., Azucarera Los Balcanes, San Martín de Tabacal, José Minetti y Cía., La Trinidad y ARCOR.”

La provincia de Tucumán con 200.000 hectáreas cultivadas con caña de azúcar y el funcionamiento de los ingenios representan la actividad madre de la economía y su trascendencia social porque constituyen las mayores fuentes de trabajo de la provincia con alrededor de 20.000 personas empleadas.

Más del 85% del azúcar se procesa como azúcar blanco quedando el 15% restante como azúcar crudo que se destina preferentemente a la exportación. Además, el complejo comprende la elaboración de otros subproductos como alcohol, energía, papel, entre otros.

La distribución territorial en Argentina comprende una superficie total implantada con caña de azúcar que supera las 344.00 hectáreas.

En la provincia de Tucumán existen alrededor de 5.364 establecimientos cañeros, en la provincia de Jujuy hay 54. (CNA 2002)

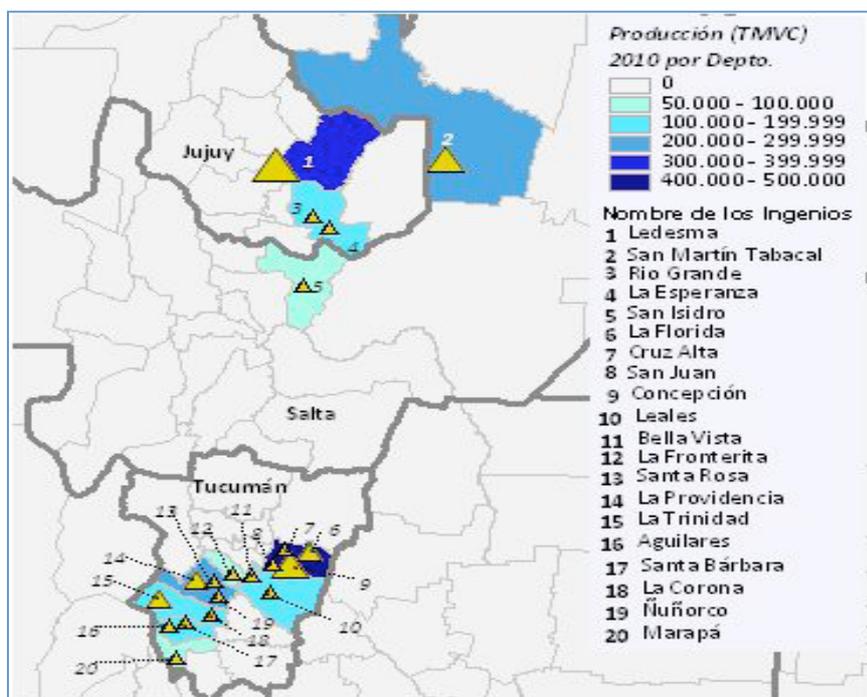
La estructura de productores cañeros es diferente según la provincia, en Tucumán prevalecen los establecimientos cañeros que tiene menos de 50 hectáreas, representando el 91% del total y cubren el 28% de la superficie, en Jujuy en cambio predominan los establecimientos cañeros que tienen más de 50 hectáreas representando casi el 70% y ocupando el 99% de las tierras cultivadas.

Por su parte la provincia de Salta presenta una situación similar a la de Jujuy y las provincias con ingenios como Santa Fe y Misiones una situación de establecimientos cañeros similares a la provincia de Tucumán.

En Salta y en Jujuy los ingenios son propietarios de aproximadamente el 90% de la caña que procesan, en Tucumán se estima que los cañeros independientes proveen cerca del 60% de la materia prima (aunque hay cierta tendencia a la concentración).

Localización de la Producción de Azúcar en NOA año 2010

Fuente: DIAR-DIAS en base a CAA. Año 2010



La realidad en el funcionamiento de los ingenios del noroeste argentino y el cierre de algunos de ellos, permite de alguna manera afirmar que esta actividad productiva se encuentra en la actualidad muy concentrada en manos de unos pocos.

La producción azucarera se encuentra en poder de ocho grupos económicos accionistas, representando una situación análoga con los ingenios de finales del siglo diecinueve cuando se encontraban en manos de escasas familias fundadoras, transformadas ellas en empresas comerciales capitalistas.

Colonización y territorialización de la “Plantación”

En el presente capítulo se abordará los orígenes, el entramado y desarrollo del “ex ingenio Las Palmas S.A.I.C.A., desde un análisis histórico que nos llevará al desarrollo organizativo de la clase trabajadora con un planteo de la economía política para pensar un análisis del proceso histórico-económico que es justamente el trabajo asalariado y la producción de azúcar considerando dos aspectos fundamentales; la perspectiva histórica y la perspectiva relacional.

Los primeros estudios antropológicos sobre ingenios azucareros se conocen en América latina con el nombre de “sistema de plantación azucarero, ingenios o usinas” y algunos de ellos se corresponden los seminarios patrocinados por la Unión Panamericana celebrados en San Juan de Puerto Rico hacia los años 1957 (Stuart Schwartz, 1975: 490)

Los antropólogos Erik Wolf y Sindy Mintz, se encargaron de caracterizar el ingenio a partir de tipos de organización social en la agricultura de la caña de azúcar con la denominación “Haciendas y Plantaciones.” (Eric R. Wolf y Sindy W. Mintz, 1975, 493)

Sidney Mintz en su trabajo “dulzura y poder” emplea la palabra “periferia” para referirse a la producción azucarera del Caribe y arriba a una primer idea capital de importancia en su obra “los profundos cambios en los estándares de consumo en la Europa de los siglos XVIII y XIX fueron consecuencia del impulso de la creación economía mundial que dio forma a las relaciones desiguales entre el centro y la periferia centro Europa y periferia al Caribe”.

Con la provincialización del territorio del Chaco en el año 1951, la plantación que más término adoptado en este trabajo para separarlo del término general “Haciendas y Plantaciones” para significar el funcionamiento del complejo iniciada con propietarios dirigentes que se organizaron y se constituyeron en una sociedad mercantil bajo la denominación de “**Hardy & Cía.**”, con administración central en la ciudad de Buenos Aires.

Si bien las plantaciones en América central fueron producto de la expansión de la economía mundial del siglo quince, en la Argentina las primeras plantaciones ocurrieron a finales del siglo diecinueve y se continuaron hasta mediados del siglo veinte coincidente con otras actividades de tipo comerciales y explotaciones madereras por parte de compañías inglesas.

Así en el noroeste y del nordeste del territorio nacional se concentraron un número mayor de plantaciones en torno a las condiciones naturales favorables.

En el noroeste, precisamente en el valle del río San Francisco se instalaron los ingenios: 1) San Isidro en Salta; 2) La Mendieta, La Esperanza, Ledesma y San Martín Tabacal en la provincia de Jujuy.

Las familias fundadoras con participación accionistas en otras empresas, controlaban algunas sociedades inmobiliarias del norte y grandes intereses rurales en distintas zonas de la provincia de Salta, como los valles calchaquies, Rosario de Lerma, Rosario de la Frontera.

En el nordeste el desarrollo de ingenios comprendió la cuenca de los ríos Paraná-Paraguay durante la presidencia de Nicolás Avellaneda. (Periodo 1874-1880)

La ley Avellaneda N° 817 del año 1876 preveía en su artículo 104 la colonización del territorio por medio de compañías privadas que debían someterse a algunas condiciones como se detalla a continuación:

“El territorio concedido no debía sobrepasar las 80.000 hectáreas, se debían introducir unas doscientas cincuenta familias en el término de cuatro años, y donar o vender a cada familia por lo menos cincuenta hectáreas, sin embargo esta ley favoreció la formación de plantaciones y haciendas en el noroeste y nordeste del territorio sin cumplimiento de esta ley.”

Miguel A. Juárez Celman por decreto el 28 de julio del año 1885. (Departamento del interior)

“Art. 1° Reconoce a favor del concesionario Don Ricardo Hardy la propiedad de veinte mil hectáreas que fue autorizado a colonizar por decreto de fecha 28 de Julio de 1885.

Art. 2° Pase a la Escribanía General de Gobierno para que se extienda la correspondiente escritura, previa designación por parte de la Sección topográfica de este Ministerio....”

En este sentido la existencia y / o formación de una “**clase terrateniente**” implicaría la formación de una clase que se apropiaría privilegiada y concentradamente de la mayor parte de los excedentes generados por la economía, constituyéndose así en la clase dominante de esa sociedad.

En épocas de territorialización las plantaciones se mostraban reacias a cumplir con la subdivisión de tierras.

E. Wolf y S. Mintz en el año 1975 son capaces de combinar factores de producción (capital, mercados, tierra, mano de obra y equipo material) de un modo especial diferenciando los estudios específicos para “Haciendas.” (OP. CIT: 511)

La plantación necesitaba de tierra suficiente para producir grandes cantidades del producto de rendimiento “el azúcar era un buen producto.”

Para ello la tierra representaba un artículo de comercio como cualquier otro que se adquiere, se usa o se deja por razones puramente económicas y es uno de los factores de mayor cuantía a la producción, había tierra disponible, no poseída ni ocupada por poblaciones indígenas, recurriendo solamente a las sanciones politicodales de la sociedad para la rectificación de los títulos de propiedad creados muchas veces por los empresarios de la plantación.

En otros casos se debía recurrir a través del *Manu militari* o mediante algún otro modo de violencia, o relaciones amistosas con el gobierno local o conciliar con la población local a la fundación.

El Estado contribuyó con la plantación con grandes beneficios para la fundación o establecimiento, mientras tanto la plantación se encargaba en “simplificar” la producción, e imprimirle el menor paternalismo posible para los trabajadores en el sentido que no concedía lotes de subsistencia a sus trabajadores.

En la estructura de la compañía que será tratada en el capítulo final existía la categoría “**lotero**” representado por una persona encargada de acomodar las tareas de los trabajadores en las lotes con caña de acuerdo a la conformación del grupo familiar y de otorgar excepcionalmente para la empresa una pequeña porción de tierra destinada a la construcción de una vivienda familiar con autorización de la compañía, de otra manera era imposible ocupar tierra.

Comenta una persona entrevistada.....”Mi suegro era capataz de los cañaverales, el jefe de él, el Sr Ortiz era lotero de la compañía , mi marido pidió por nota un pedacito de tierra para nuestra vivienda pero nunca nos contestaron, entonces nos dijo mi suegro levanten su casita igual sin hablar con el Sr. Ortiz, en dos días hicimos el rancho, ya estaba nuestra casita era un rancho, estaba colgado las ropas, había algunas vaquitas, chivos, y cuando paso el lotero le llamo la atención a mi suegro. Pero no pasó nada era raro para nosotros....con el tiempo la casa se vendió (María E. Martínez, esposa de un obrero del ingenio, 61 años)

De esta manera la Plantación no cumplía con la Ley Avellaneda N° 817 para la subdivisión y título de tierras, la Ley 2875 del año 1891 que venía a realizar la modificación de la anterior ley permitía la liberación de la obligación de colonizar traicionando el espíritu de la legislación. (Consejo Federal de Inversiones, 1974: 10-15) citado por Daniel Slutzky, sin embargo el 5 de diciembre de 1899 la compañía de

los Hermanos Hardy recibió nuevamente en forma definitiva el título de propiedad por otras 80.000 hectáreas.

Resulta interesante considerar que la ocupación efectiva de la sección austral por parte del Estado Argentino iniciada de manera decidida al finalizar la guerra con el Paraguay (1870), el paso de “Gobernación” (1872-1884) a “Territorio Nacional” (1884-1951) para convertirse finalmente en “Provincia” a partir de esta última fecha. (Mari, O, 2012:4)

El funcionamiento de la economía argentina por ese entonces indicaba el inicio de una mayor frecuencia de conflictos coyunturales que se correspondería con la organización interna de la clase empresarial y a una economía dotada de alta capacidad de adaptación frente a fluctuaciones del contexto y a la clase trabajadora, pero con baja potencialidad de transformación endógena.

El predominio de conflictos estructurales que se iniciarían en los años siguientes en la plantación, indicaría la presencia de una clase fraccionada con características prácticamente inversas, que venía dada por una constelación de recursos productivos como “la tierra.”

Un caso de conflicto por la distribución de beneficios en una coyuntura favorable para los trabajadores constituía la construcción de un barrio para obreros y la construcción de una iglesia para casamientos, bautismos, y misas en la misma fábrica.

Comenzaba por otro lado el trazado del pueblo creando de algún modo, una situación de dependencia de los habitantes obligándolos a la exclusión industrial, hecho que represento para el gobierno nacional una influencia totalmente negativa.

Fundación e inmigrantes

La plantación o “ex ingenio Las Palmas” comprendió desde sus inicios grandes extensiones de tierras y de fuerza de trabajo, hasta el punto de recurrir a las sanciones politicolegales de la sociedad para poder ratificar los títulos de propiedad creadas.

Sus fundadores los hermanos Ricardo Hardy y Carlos Hardy se dedicaron desde un principio a la manufactura textil en la ciudad de Ballymena, Irlanda. Europa, así consta en un contrato de sociedad para la época del año 1878.

Estos comerciantes ingleses iniciaron sus actividades comerciales en la ciudad de Buenos Aires. Argentina, entre los años 1869-1874 registrando la primer sociedad en el año 1878 con la firma “Hardy &Cía.” como matrícula comercial. (Anexo pág. 57)

Eric Wolf y Sindy Mintz en 1975, reconocen como condición inicial de la plantación “Tierra suficiente” para producir grandes cantidades del producto de rendimiento.

Los años 1870/1880 parecen coincidir con los inicios de un complejo proceso en Argentina moderna que respondía a dos niveles de condicionamiento.

Jorge F. Sábato (1979) se refiere a este proceso como de la gran expansión económica argentina iniciada hacia 1880 que determinó el crecimiento cuantitativo considerable de los grupos privilegiados al cual se sumó la aparición de amplios sectores medios (Sábato, J: 1988, 151), dicho condicionamiento comprendía un proceso capitalista industrial originando paralelamente en otros países de Europa y que liberó una enorme masa de trabajadores.

En la plantación (caso bajo estudio) la agricultura de caña de azúcar representó una de las actividades más importantes, sin embargo esta actividad tenía como limitante la calidad de los suelos, debiéndose renovar los cañaverales y realizar fertilizaciones para mejorar los rendimientos de la caña, por otro lado la hacienda también era una actividad fundamental y comprendía para el año 1958 el pastaje de 40.000 cabezas vacunas. (Caviglia, E, 1969:5) citado en un informe de tasación.

Las “ventajas comparativas” ofrecidas por la pampa húmeda para producir las materias primas y los alimentos de demanda creciente en Europa, la escasez de mano de obra que era compensada con la fuerza de trabajo inmigrante, la limitada disponibilidad de capitales locales que la oferta internacional estaba en condiciones de subsanar y las condiciones políticas logradas hacia 1880 determinaron las bases políticas del sistema de régimen federal.

La conducción de los asuntos de gobierno en Argentina (año 1890) comprendía un habilidoso manejo de una democracia limitada y de un orden de la sociedad jurídicamente fundada en un ortodoxo liberalismo. (Sábato, J. 1979, 3)

La ley Avellaneda en su artículo N° 104 favoreció significativamente la formación de extensas propiedades en los territorios en Argentina, entre ellos las compañías destinadas a plantaciones.

Esta escritura comprendía la firma del Presidente Julio A. Roca en representación del gobierno nacional, por el Secretario de presidencia Sr Emilio Civit, Don Carlos Hardy, dos testigos presentes y el escribano el Dr. Enrique Garrido.

Crecimiento económico en Argentina y organización en la plantación

Es posible que ninguna forma de empresa agraria haya desempeñado un papel tan dominante durante tanto tiempo consagrada a la producción de monocultivo de una planta para exportación en el territorio que funcionó por más de un siglo.

El valor de las exportaciones argentinas pasa en el año 1880 al año 1914 de 50 millones a 500 millones de pesos oro aproximadamente (Sábato, J.1979, 4) privilegiándose sin embargo la Pampa húmeda, (Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, y Córdoba) de manera

que Argentina pasa a ser uno de los mayores abastecedores en el mundo de maíz y principal exportador de lino, carnes enfiadas y conservas, como también de avena, trigo y de productos industriales entre ellos el azúcar y harina.

Las primeras plantaciones de caña de azúcar a cargo de los hermanos Hardy (año 1880) se realizaron en el Territorio de Misiones, en un antiguo fundación de los Jesuitas llamado Santa María, sobre el río Uruguay (denominado Concepción), pero posteriormente los cultivos de caña se trasladaron hacia donde se instalaría el sistema de plantación o ingenio.

Plantándose las primeras semillas de caña en el territorio del Chaco actual Isla del cerrito y posteriormente en la primera población en próxima a una laguna denominada “**Colonia Vieja**” donde se levantaría la fábrica o ingenio de la plantación estudiada.

Las primeras plantaciones de semillas de caña de los cultivos se habían iniciado por sugerencia del Comandante Mayor “Jorge Luis Fontana.”

Por ese entonces con cargo de la Secretaria de la Gobernación del Chaco y con asiento en Corrientes. De esta manera el Comandante Mayor Jorge Luis Fontana informo a Ricardo Hardy el 24/12/1882 por medio de un telegrama N ° 8.560 informa a los hermanos Hardy radicados en Buenos Aires, del espectacular desarrollo de los cultivos de la caña plantada relatando “Visite Quiá. Cerrito. Trabajos inmejorables, plantaciones bien, tomé disposiciones, seguridad. L. J. Fontana, 29-12-82” (Pascual, A. 2001,19)

En el proceso de fundación la plantación pone en funcionamiento de un motor generador de luz eléctrica en la fábrica o usina y que suministraba el alumbrado en la planta industrial, importada de Inglaterra en 1886 actualmente convertido en monumento histórico.

De esta manera los capitales Británicos hacen su entrada masiva a la Argentina, ferrocarriles, energía eléctrica, transportes, servicios urbanos y frigoríficos se constituyeron en los núcleos centrales de las inversiones.

Para la plantación y sus políticas los beneficios para el país donde estaba eran solamente indirectos, y consistían principalmente en los salarios, que reflejaban de alguna manera, la productividad aumentada.

Las mejoras en el transporte constituían un acompañamiento necesario del sistema, tanto el transporte externo permitía llevar la producción de las plantaciones a los mercados de ultramar, y el transporte interno la rápida y eficaz comunicación entre las plantaciones y sus conductos de mercadeo.

De esta manera de manera simultánea a las construcciones, se comenzó con el tendido de las vías férreas que corrían, desde la usina azucarera hasta los cañaverales, y desde la usina hasta el puerto donde se embarcaba toda la producción.

Con el avance de los cañaverales se extendía la red ferroviaria las vías de pequeña trocha para el “decauville” y línea telefónica desde la administración hasta el embarcadero en el Puerto Las Palmas, en el año 1905 había cinco locomotoras, seiscientos canastos y una extensión de sesenta y cinco kilómetros de vías, que se incrementaron hasta superar los doscientos sesenta kilómetros en una longitud de cien kilómetros.

Se aprovechaba toda esta extensión para la explotación forestal y para nuevos cañaverales distantes a cuarenta y cinco kilómetros de la usina de azúcar.

Las mejoras en el transporte representaban ante todo un aumento de eficacia en las operaciones.

Sectores Sociales

Mientras en Europa el consumo del azúcar era una marca de identidad como una ostentación de poder y consumo (golosinas, postres y deferentes aumento del espectro de los dulces) muy ligado a la identidad de sectores de poder dentro de las sociedades británicas, sectores ricos y poderosos en los siglos XVII y XVIII, en Centroamérica y América latina ocurría la producción con la fundación de colonias y la formación de nuevas sociedades.

..... *“Nosotros íbamos al puerto en tren, mi marido era chofer de autovía y cachirulos para traer enfermos. Tenían teléfonos para comunicarse con la compañía. Se paraba en el cachirulo y tiraba el cable largo del teléfono a un cable y hablaba en la casa de los mayordomos que también tenían teléfono. Los choferes buscaban a los enfermos que se cortaban con machetes y se encontraban graves, sino para que llevar médicos y doctores cuando no se los podía traer al hospital de la compañía”.*
“Cuando se sacó toda la vía le trasladaron en la sección de hornallas, si la sección de calderas, a otros choferes, le indemnizó.” *“Mi esposo se llamaba Teodoro Armoa Santander de nacionalidad paraguaya, él era nacido en Pedro Juan Caballero. Paraguay, por la revolución del Paraguay en el año 1947 por que tenía familiares, si se rebuscaban para escaparse de la revolución.” (Cirila Santander, 84 años)*

Para la Sociología el capitalismo tiene intereses principalmente por sus efectos sociales, como luchas de clase, anomalías, desigualdades y problemas sociales.

Funcionamiento y periodos de la plantación

El “sistema de Plantación” en estudio se constituyó desde sus inicios, en una “sociedad mercantil” y desempeñó un papel dominante consagrada al monocultivo de una planta, para exportación y cultivada por una fuerza de trabajo dependiente y forzada.

Se necesitaba un cuerpo de personal capacitado para la ejecución de funciones administrativas y técnicas, como raramente podía hallarse dentro de la zona, la compañía recurrió entonces a inmigrantes, quienes fueron adiestrados para llenar con los requisitos necesarios.

Se propone establecer tres periodos en la evolución de la plantación que permita una mejor comprensión en el presente estudio.

Periodo de Fundación y surgimiento años 1882 a 1927

Los inicios de la plantación y la industria dependieron del desarrollo de inversiones extranjeras (principalmente británicas) coincidentes con un país que respondía a un modelo agro exportador (transportes, comunicaciones, frigoríficos, comercio, importación de artículos de consumo e insumos)

Argentina experimento por esos entonces profundos cambios en las estructuras sociales, el área rural no sólo veía poblar sus territorios antes desiertos sino que se acompañaba con otros cambios, en mayor medida grandes terratenientes, agricultores arrendatarios junto a una burguesía comercial, profesional y administrativa surgieron irrumpiendo en un escenario hasta entonces de trazos esquemáticos.

La plantación aparece ligada a una clase terrateniente que denota una economía de características señoriales, obstaculizando e impidiendo el desarrollo capitalista autónoma y armónica de las sociedades nacionales, Erik Wolf y Sindy Mintz (OP. CIT.511) en la fundación de toda plantación es necesaria la ejecución de **“condiciones iniciales.”**

Así, la concentración de la propiedad aparece como un dato, y es de utilidad para la realización de estudios actuales o históricos o sobre el que se pretende analizar la formación, sin embargo Erik Wolf y Sindy Mintz consideran además la emergencia de **“condiciones operacionales”** útiles en el funcionamiento y **“condiciones culturales derivadas”** que se van a corresponder con las relaciones sociales que van a establecerse en función de un contenido cultural específico, que hacía efectiva la combinación de las condiciones operacionales.

Para el capitalista se hace necesario la combinación de los factores de la producción y que van a comprender: el capital, la tierra, el trabajo, la tecnología y la empresa sin considerar otra cosa, sin embargo con la Ley Avellaneda N° 817/76, surgió la obligatoriedad de introducir doscientas cincuenta familias en el proceso denominado como territorialización.

Los Hermanos Hardy introdujeron en un primer momento un total de 90 familias europeas., entre estas familias se encontraban 20 familias francesas, 19 familias inglesas, 18 familias españolas, 12 familias italianas, 9 familias paraguayas, 3 familias suizas, 3 familias brasileras, 2 familias alemanas, 1 familia irlandesa. (Pascual, Ángel, año 2001)

A instancias de la empresa se continuó con la inmigración de españoles provenientes de León que se instalaron preferentemente cerca del ingenio dando lugar a una especie de villa llamada la Leonesa.

Siguiendo el espíritu de la ley Avellaneda las personas acogidas a la expresa recibían la calificación de **“inmigrantes”** gozarían a su entrada en el territorio argentino de los siguientes beneficios; serían alojados y mantenidos hasta tanto fuesen enviados a destino, y trasladados al punto de la república donde quisieran radicarse, introducir libres de derechos las prendas de uso, vestidos, muebles de servicio doméstico, instrumentos de agricultura, herramientas y útiles del arte y oficio que ejercer.

Por otra parte esta ley permitió la creación de dos Institutos, uno de ellos el Departamento General de Inmigración y el otro, la Oficina de tierras y colonias, la Oficina de tierras y colonias, se encargaría de la explotación de los territorios nacionales y de la elección, mensura y subdivisión de los que considerase más adecuados para el cultivo, y recaería además en dicha oficina la facultad de proyectar los sistemas a adoptarse para la fundación, gobierno y desenvolvimiento de las colonias, dentro de los lineamientos generales que la ley anticipaba.

.....“*Los territorios nacionales serán divididos en secciones de veinte kilómetros de lado; dichas secciones serán subdivididas alternativamente para ser entregadas a la población; la sección colocada entre dos secciones subdivididas será destinada a la colonización por empresas particulares, a la reducción de indígenas o al pastoreo”*

Los colonos que entraran a las secciones para población tendrían derecho aparte de los beneficios concedidos a los inmigrantes en general, a que se les facilitara en calidad de anticipo habitación, víveres, animales de labor y de cría, semillas y útiles de trabajo, por un año al menos.

De este modo en sus orígenes en la “plantación” llevo a la dicotomización en un sector caracterizado, por la intensa actividad económica y provista de capital y un sector orientado por la tradición y subcapitalizado, al mismo tiempo la propia masividad tendía a desalentar el desarrollo de otras empresas económicas alternativas o adicionales de menor escala.

La vida social, política y económica quedo en cierta manera, dominada y producía para la exportación, limitando además otras alternativas económicas de producciones.

Aprovechando las grandes extensiones de tierras se crea la primera estancia con el nombre de “Las Rosas” formando parte de la hacienda de la compañía, la primera escuela con 29 alumnos, y junto al ferrocarril y la luz eléctrica la comunicación telefónica.(Facultad de Ciencias Económicas. UNNE. 1971)

La población del antiguo lugar Solalinde, el lugar de las primeras cañas plantadas se nucleó alrededor de la compañía y de esta manera comenzó el entramado pueblerino, la construcción de la Iglesia en el Complejo fabril, un Juzgado de Paz, un Registro Civil, una Comisaria de ayudantía marítima, una oficina de Correo, y un telégrafo, y la enfermería pequeña, convertida posteriormente en el Hospital de la empresa. (Pascual, A. 2001)

La población del núcleo urbano en el año 1912 era de 1.611 habitantes, en 1920 alcanzaba 2.212 y en el año 1924 alcanzaba un total 8.979 a los que se sumaban 1.631 aborígenes. (Ramírez, Mirta, 1983: 106)

El personal ocupado en la plantación llegaba en el año 1914, a tres mil empleados (dos terceras partes aborígenes), los obreros **“especializados”** recibían casa, terreno, leña gratuitamente, la mano de obra de aborígenes abundante y barata se ocupó en el trabajo de los obrajes, construcción de vías férreas, canales de agua (acequias) desde el río Paraguay hasta la fábrica y los cultivos de la caña de azúcar y otros, también se podía contar con mano de obra de aborígenes de los ingenios del noroeste del territorio, quienes a su regreso a sus lugares de procedencia mal pagos y descontentos provocaban problemas de saqueos, arreos de animales y otros desmanes en los poblados que pasaban (Ramírez, M, 1983:97)

El Comando Militar Argentino en el año 1914 para poner solución a éstos problemas solicito a la administración de los ingenios del noroeste que proveían de esa mano de obra contratos por triplicados con una copia para el comando, respetando un salario mínimo mensual de cuarenta pesos por cada aborigen pagado, mitad en efectivo y mitad en mercaderías, con el compromiso de acompañarlos hasta el lugar de trabajo y de regreso y comprendían 1500 aborígenes y 1600 familias en mayor número paraguayas, evadiendo de algún modo compromisos con las administraciones de los ingenios del noroeste. (El colono, Resistencia, 19 de Febrero de 1914:1) citado por Ramírez, Mirta

Para el año 1920 trabajaban en época de zafra 5000 hombres, y el cuerpo de trabajadores permanentes que llegaba a 560 se triplico para el año 1935 a 1500 personas. En 1929 comienza un plan intensivo de viviendas para empleados y obreros, construcción de veinte viviendas y la formación del pueblo. (Facultad de Ciencias Económicas. UNNE. 1971)

La empresa había levantado cinco **“almacenes”** para la provista de la población, allí tenían todo y no había necesidad de que salgan de la plantación a comprar, gastando todo lo que se percibía y a los precios que le era impuesto por la empresa.

..... *“Yo trabajaba en casa de familia, y cuando llegaba el fin de años mis patrones me autorizaban a comprar la tela del almacén de la compañía, así cuando llegaba fin de año, viste para las fiestas de navidad”.... “Ese día de la fiesta todos teníamos los vestidos con el mismo motivo de la tela, porque había uno o dos cortes de tela nada más.... (María Eva Martínez, 61 años)*

En las ocasiones en que realizaban trabajo para “colonos” del ingenio se veían en dificultades para el cobro de los jornales que les correspondían debiendo pedir amparo en estas situaciones al juez de paz.

El pueblo originario se encontraba en una peor situación y realizaban las tareas más duras en el campo y en ingenio muchas de las veces acompañados por toda la familia.

La administración de la empresa reconocía las condiciones del personal aborigen por su alto rendimiento pero la consideraba caro por la caña que consumía como refresco durante el transcurso del día de labor, el contraste notorio entre el personal culto y activo que trabajaba en la administración y la timidez, ausencia de energía y carácter de los obreros, llamo la atención del Inspector de la oficina de trabajo en 1914, el Inspector argumentaba que ello se debía principalmente, al sistema empresarial basado en el “espionaje, la intriga y la arbitrariedad aplicado a fines de administración y trabajo. (Nicklison, año1915)

Los descansos y horarios de trabajo tampoco se respetaban convenientemente, el jornal estipulado en doce horas diarias de trabajo llegaba a dieciocho sin pago de horas extras uno de los aspectos más conocidos en el plano nacional lo constituyo el anacrónico sistema de pagos a través de letras de cambio de seis tipos diferentes giradas por la empresa y aceptadas por ella y que funcionaba de moneda local. (Nicklison, J.E. 1915, 156-157)

Los primeros conflictos

La empresa abonaba los salarios a sus trabajadores con unas especies de monedas propias o plata blanca llamadas “Las Palmas” que los obreros canjeaban en las tiendas (propiedad de la empresa) por comestibles, bebidas y mercaderías en general.

Estas monedas establecían un circuito forzoso de circulación basado en el monopolio por parte de la empresa, sistema pensado en beneficio de la empresa dificultaba y dilataba la conversión de dichas letras en pesos moneda nacional sacando partido de la ignorancia de los obreros (Nicklison, J.1915, 30-32-187) citado en el Informe de la visita de inspección a los territorios del Chaco y Formosa elevado al jefe de inspección Alejandro Unsain.

La situación de Las Palmas fue presentada ante el Congreso Nacional a través de la minuta de Alfredo Palacios el 31 de mayo de 1915 que denunciaba y solicitaba penas a

las emisiones ilegales de billetes y monedas particulares a la vez que se prohibía el suministro de bebidas alcohólicas y de armas de comunidades originarias.

Uno de los primeros conflictos laborales en la plantación ocurrió durante la presidencia de Irigoyen, el descontento del personal se tradujo en paros en los años 1917, 1918, y 1919 y en plena zafra en 1920 lo cual se tradujo en pérdidas para la empresa.

La crónica del momento decía... “el 10 de agosto de 1920 los huelguistas se atrincheraron a mil metros de la fábrica, en la zanja que comunica a la laguna del riacho Quiá, con Winchester y Máuser y durante quince horas se mantuvo un intenso tiroteo que produjo la muerte de un indio y tres heridos, en un enfrentamiento sin incursiones por más de cuarenta y cinco horas, tomando intervención el Ministerio de guerra en Buenos Aires y la gobernación con el envío de fuerzas policiales y militares, que aplacaron el levantamiento y con la intervención del Capitán Pomar se llegó a un acuerdo entre las partes fijando nuevas normas laborales.” (Pascual, Ángel. año 2001)

En 1921 el pedido presentado por los colonos y los requerimientos de los obreros se estudió en presencia del Directorio de la empresa y del gobernador del Territorio Sr. Arbo y Blanco con resultados positivos.

Periodo de esplendor entre los años 1927-1969

Se inició con la designación de un nuevo Directorio y entre las primeras medidas tomadas, se encontraba la organización del sistema de producción cañera de manera semiprivada con la clase denominada “**Colono - Obristas**” que trabajaba por su cuenta con un anticipo financiado por la Empresa y le vendía caña particular a la empresa.

La organización e incorporación de los procesos fabriles permitió la incorporación de personal técnico y auxiliar que le darían solidez económica a la empresa.

Eric Wolf y Sindy Mintz 1975, en sus estudios sobre plantaciones y haciendas definieron a este sistema como un tipo de explotación agrícola cuya producción se dirigía al mercado mundial y que durante el siglo XIX sostuvo su productividad sobre la base del trabajo hasta la esclavitud de manera intensiva.

Término que aparece en América muy relacionado e identificado con el establecimiento de colonos agrícolas y el cual se pretende mantener y demostrar en este trabajo.

E. Wolf y S. Mintz, consideraron además, la plantación requiere en su funcionamiento el cumplimiento de “**Condiciones Generales.**”

Condiciones que están dadas por el objetivo mismo de los capitalistas británicos al proporcionar los medios de acumulación de riqueza, y la producción masiva y la venta de los productos agrícolas, principalmente azúcar, papeles, alcoholes, taninos, cueros, maderas, etc.

Es fundamental la combinación de los factores de producción como tierra, capital, trabajo, mercado y equipo material.

Las Condiciones Generales que hacen mención E. Wolf y S. Mintz (año 1975) comprenden 1) la tecnología adecuada para la producción de excedente, 2) la estratificación de clases, 3) la producción para un mercado, 4) la acumulación de capital, y 5) un sistema político legal para favorecer el funcionamiento de la plantación y la hacienda.

La aplicación de tecnología permitió la producción de excedentes, como un resultado de la organización de los trabajadores en una fuerza compacta, para aumentar la producción, en el patio de recepción de caña se encontraban: “el malacate, las mesas alimentadoras, la conductora, las cuchillas, el trapiche, los molinos, las conductoras de bagazo, la balanza de jugo, la encaladora, la sulfitación, los calentadores, los clarificadores, filtradores, los jugos, y los evaporadores, cristalizadores, centrifugas, tanques de mieles y melado, secadores, embolsados, etc.”

Incrementando la sistematización con el modo de producir, el esfuerzo del trabajo estaba dividido en cierto número de operaciones fijadas, cada una de las cuales podía ser realizada por un “trabajador” independientemente de sus capacidades individuales.

Esta reducción de tareas del trabajo a ciertos números de operaciones diferentes, trataba de utilizar al obrero en función de su potencia de trabajo, sin tomar en cuenta sus otras características, favoreciendo el rápido entrenamiento de la mano de obra no especializada y el fácil reemplazo de trabajador por otro.

Wolf y Mintz (año 1975) analizan el factor capital para el funcionamiento de la plantación Analizar y afirman que las necesidades de capital de las plantaciones son mayores que en las haciendas, porque están hechas para abastecer mercados a gran escala con frecuencia de envergadura supranacional.

Retomando el concepto de Jorge Sábato (año 1988) la expansión del capitalismo industrial de Europa y particularmente Inglaterra que resultaba en la disponibilidad y libre circulación de capitales, aparece la siguiente información:

“En el año 1936, el capital, permaneció invariable de 4.000.000 de pesos oro, estableciendo para el futuro la correspondiente conversión, fijando el capital en moneda legal y se convirtió en \$ 9.000.000.” (Pascual, Ángel, 2001,61)

Afirman E. Wolf y S. Mintz (año 1975) el capital por lo general se junta mediante una serie de mecanismos financieros en un grupo corporado que calcula su inversión en determinada empresa o región sobre la base de remuneración máxima del capital adelantado, raramente puede proporcionarlo un solo empresario operando en su contexto local. (OP. CIT.512)

La inversión de capital en un país extranjero es una tendencia del inversor quien como consecuencia intentará la protección de los intereses influyendo en la máquina política en el país de la inversión.

Toda zona de plantación entra en la política desde el momento en que se inicia (Whittlesey, D., 1944) Citado por Woolf y Mintz en haciendas y plantaciones en Mesoamérica y las Antillas.

La inversión inicial puede ser muy grande para permitir a la plantación la adquisición de los factores de producción necesarios en condiciones óptimas y para hacer un uso óptimo de ellos en sus operaciones.

La propiedad corporado no sólo debe proporcionar grandes cantidades de dinero necesarias a fin de equipar la plantación para su nacimiento, sino también para el funcionamiento en su organización, debiendo absorber grandes cantidades de capital y de reponer el capital empleado con grandes beneficios.

Las corporaciones funcionan en una escala de operaciones que les hace difícil manejar la dispersión de sus inversiones en pequeñas operaciones, los factores de producción como tierra, mano de obra, y tecnología deberían orientarse hacia la producción en grande, con eficiencia y utilización máxima.

La plantación estudiada necesito desde sus inicios de un mercado de grandes proporciones donde descargar sus productos, a medida que comenzaron las plantaciones de cañas se inició el tendido de las vías desde las fábricas a las inmediaciones de los cañaverales, la circulación de locomotoras, y vagones o canastos para el transporte de la caña a la usina.

Los mercados donde había que llevar la producción comprendían la misma Inglaterra y otros países europeos, que proporcionaba el capital a la plantación, se componía de industrias que necesitaban productos como el azúcar, tanino, papel, maderas, cueros, etc., a diferencia de la hacienda, la plantación era más especializada cultivando únicamente caña de azúcar también se cultivaron algodón, lino, etc., que no tubo relevancia económica.

La plantación requería de un sistema de sanciones que regule la distribución de los excedentes producidos, y discipline la mano de obra en sus operaciones, en 1943 aparece un comunicado del Directorio a la población donde se hace saber al personal que el Directorio en su deseo constante de mejorar las condiciones de vida de las familias de los empleados y los obreros de la Empresa, adoptando entre otras resoluciones lo siguiente:

“Sancionar un reglamento sobre subsidio familiar para hijos de obreros y empleados de la Cía. que se pagaba a las madres con el objetivo de formalizar matrimonio de muchas parejas, suprimir la cuota hospitalaria que hasta el momento se pagaban,

siendo por cuenta exclusiva de la Cía. El consumo de la luz eléctrica que realizaba los obreros y empleados de lámparas de 25 WATT por habitación y galería, se mantenía el usos gratuito de casas y habitaciones.” Las disposiciones que anteceden entraban en vigencia el 1º de Junio de 1943 (Pascual, Angel, año 2001)

Ese mismo año la organización industrial anuncia en la 3º Gran Feria Industrial del Chaco y la aparición de un gran complejo agroindustrial conformado por

“ el Ingenio azucarero, una fábrica de papel, una fábrica de tanino, una fábrica de aceite, una desmotadora de algodón, una fábrica de alcohol, una fábrica de hielo, y talleres de carpintería, de reparaciones y de herrería de ferrocarril.”

Tratando de esta manera de moldear la vida económica, política, social y cultural de un cordón regional, incluyendo otros pueblos del este de territorio del Chaco.

Instala también en el año 1943, en la localidad de La Leonesa (en formación) el Escuadrón de Gendarmería Nacional.

Periodo de decadencia (1960-1991)

El proceso inflacionario del país en el año 1960 repercute en la plantación de azúcar, el festejo por el cincuentenario de la sociedad y un conflicto azucarero con el personal, complico el manejo y la estabilidad financiera, a través de un decreto azucarero, de regulación empieza a frenarse la producción, resolviendo elevar el capital de 35 a 50 millones, elevando el valor de la moneda, obligando a hacer los estudios económicos sobre la base del dólar.

Ese mismo año otro decreto redujo el cupo de producción en un 21 % menos que la zafra anterior llegando a un valor de 8.728 toneladas para ese mismo año (1745,0 tn reducidas), la empresa a consecuencia, dio de baja a 130 obreros con las implicancias sociales generadas, contando para ello con la intervención del Ministerio de Gobierno de la provincia del Chaco.

En el año 1961 se produce el levantamiento de las vías férreas en la plantación acumulándose 800 toneladas de rieles y comenzaba por otra parte la construcción de la red de caminos para el transporte de caña y movimiento de gente y en 1964 el Banco Galicia por un préstamo le otorga una hipoteca sobre tierras, comienzan las ventas de tierras y hacia el año 1965 se llevaban vendidas 15.000 hectáreas.

Para finalizar este periodo de crisis mencionar el año 1969, cuando el Gobierno Nacional se adueña de las acciones de la Cía., a través de una convocatoria de acreedores privados y oficiales, considerando el momento que se aproximaba la intervención del estado y su posterior expropiación, así un año más tarde se inicia la primera intervención a cargo del Dr. Gigena. (Pascual, Ángel, año 2001)

Capítulo II.

Organización en la planta industrial Espacio Social. Clases

El presente capítulo se centrará en la reconstrucción de las formas de la organización del trabajo industrial en torno a la producción de azúcar trazando las trayectorias laborales de ser posible en la planta industrial con entrevistas de los ex obreros/ex trabajadores del ingenio azucarero solamente quedan cimientos...

El gráfico muestra la producción industrial del azúcar:



Pierre Bourdieu (año 2002) considera que el estudio del espacio social puede ser abordado como campos, dice Bourdieu, “los campos se presentan para la aprehensión sincrónica como espacios estructurados de posiciones cuyas propiedades dependen de su posición en dichos espacios, pudiéndose analizarse independientemente de las características de sus ocupantes.” (Bourdieu, P, 119: 2002)

En este sentido y con el objetivo de privilegiar a los trabajadores del azúcar de constituidos en una clase construida científicamente, como grupo efectivamente movilizado, se tratará de establecer un escenario donde se desarrolló la industria del azúcar y que constituyó sin duda un campo.

Desde este concepto surgen algunas preguntas imaginarias para los ex obreros del azúcar ¿De qué manera se desarrollaba el trabajo en la plantación? ¿Cómo funcionaba la industria azucarera por dentro?

Una de las primeras entrevistas logradas con un ex trabajador del taller de carpintería permitió obtener un croquis del ingenio que permite detallar la distribución de la Planta industrial.

Las distintas secciones de la fábrica de azúcar pueden ser interpretadas como un solo espacio de varias dimensiones construido sobre la base de principios de diferenciación o distribución. En este sentido afirma Pierre Bourdieu (año, 1990) los agentes y grupos de agentes se definen por sus posiciones vecinas, o una clase donde no es posible ocupar en la realidad dos regiones opuestas del espacio (Bourdieu, P.1990, 282)

La existencia de un espacio objetivo que determina compatibilidades e incompatibilidades, proximidades y distancias, hasta es posible pensar en la existencia de clases, en un *espacio de relaciones* tan real como un espacio geográfico, en el cual los desplazamientos se pagan con trabajo, con esfuerzos y, sobre todo, con tiempo. (Bourdieu, P. 1990,)

Los ex obreros reconocidos ellos mismos como “operarios” se convertían en dentro de la fábrica en “agentes” definidos por sus posiciones relativas en ese espacio, cada uno de estos agentes se encontraba acantonado en una posición o una clase precisa de posiciones vecinas, constituyendo a su vez en un campo de fuerzas objetivas, que eran impuestas a todos los que entraban en ese campo.

El agente ostentaba una distribución de poderes formando para la empresa compañía, en una parte importante del capital económico y alcanzaba “prestigio, reputación, y hasta reconocidas como legítimas por integrar parte.”

Sin embargo el prestigio o la reputación era un objeto ganado o que había que ganarse y se transmitía del padre al hijo y originaba un derecho para ingresar a trabajar y pertenecer a la compañía azucarera. (Obrero entrevistado)

.....“Yo ingrese a la fábrica con diecisiete años de edad y enseguida, pase a ser personal efectivo, por medio de mi padre vio, y por la relación de mi padre con los jefes, yo llegué a ser encargado de turno, en ese cargo vos era el dueño de la fábrica.” (Santa Cruz, Juan, operario de la sección de papel, 79 años)

Cada agente poseía un poder respecto de un campo en un momento dado, mientras el agente se encontraba en el puesto de trabajo, la zafra comprendía cuatro o cinco meses eran momentos de funcionamiento de las máquinas trabajando las veinticuatro horas.

..... “En mi sección éramos seis (sección de decantación), y mi hermano era el capataz, el quedo como jefe de turno, porque había tres turnos, todos éramos “operarios ayudantes,” no éramos efectivos, trabajábamos juntos de tres a cinco meses en época de zafra.” (Vicente Tonáñez, operario, 66 años)

De esta manera los operarios ayudantes pueden interpretarse pertenecientes a una clase en la que ocupaban posiciones semejantes

Afirma un entrevistado.....“Éramos Operarios ayudantes” y además con condicionamientos semejantes “trabajábamos juntos..... de tres a cinco meses en

época de zafra,” “la tarea de control de jugo.....,” “siempre nos cuidábamos..... porque éramos una familia.” (Santa Cruz, Juan, operario de la sección de papel, 79 años) En este punto los operarios parecen como un colectivo social.

De alguna manera es posible descubrir propiedades específicas en los agentes, ellos reconocen un acuerdo por lo cual merece la pena luchar y queda reprimido en lo ordinario, en un estado de **doxa**, es decir todo lo que forma el campo mismo, los presupuestos que se aceptan tácitamente aún sin saberlo por el mero hecho de jugar y de entrar en juego.

Puede definirse así, un campo social como un espacio pluridimensional de posiciones donde toda posición puede definirse en función de un sistema pluridimensional de coordenadas, con valores corresponden a los de las diferentes variables pertinentes.

Los agentes se distribuían en él en una primera dimensión, según el volumen del capital y en una segunda dimensión que estaba dada por la composición del peso relativo de las diferentes especies en el conjunto de sus posesiones

En el ingenio se operaba en el supuesto que la mano de obra era abundante y barata, ese bajo costo de la mano de obra iba a representar unas de las garantías del “éxito económico”, éxito económico de la empresa, es necesario considerar que la afluencia de capital, sujeto a las exigencias de máximas ganancias se convertía en la fuerza motriz que sustentaba las demás relaciones principales dentro del ingenio azucarero.

Mientras para la empresa los factores de producción tierra, mano de obra y equipo formaban parte racional de los costos, la cultura tradicional pasaba a ser indiferente.

Los agentes en el momento mismo que ocupaban posiciones semejantes quedaban representados en la categoría social que puede definirse como “clase” en este sentido es posible recortar esta categoría para referirse al conjuntos de agentes que ocupaban posiciones semejantes y que, situados en condiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes tenían las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posición semejantes, en el conjunto de agentes podían poner obstáculos objetivos a la empresa en el sentido de grupo y de grupo movilizad para la lucha;

Bajo este término Bourdieu (año 1990) es que va a referirse a los individuos con probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir por lo tanto, prácticas y toma de posiciones semejantes. (Bourdieu, P, 1990: 284)

Explica un entrevistado..... *Éramos de la sección de decantación....., mi hermano el capataz nos decía..... yo les dejo solos..... pero ustedes tienen que cumplir, trabajábamos ocho horas, cuando se aproximaba el inicio de la zafra teníamos que vivir ahí..... se trabajaba las veinticuatro horas..... Teníamos que cuidar el jugo del*

azúcar con claridad y sin turbidez. (Vicente, Tonánez, operario de decantación, 66 años)

La probabilidad de reunir real o nominalmente (por medio de un delegado) un conjunto de agentes es tanto mayor cuanto más próximos estén en el espacio social y cuanto más restringida y entonces más homogénea sea la clase construida a la que pertenecen “obreros.”

Había momentos que podría pensarse como la reunión de los más cercanos nunca era *necesaria* ni fatal, así como tampoco *imposible* la reunión de los más alejado aunque la realidad de los obreros implicaba realizar mayores movilizaciones en el mismo grupo de la sección del azúcar como en determinado momento entre ello, crisis, huelgas, etc., se podría, por ejemplo, provocar una unión a partir de los lazos de identidad nacional con otros pares pertenecientes a otros ingenios caso Noroeste.

Dice Bourdieu (año 1990) de Aristóteles como el ser, el mundo social se puede decir y construir de diferentes maneras, puede ser prácticamente percibido, enunciado, construido de acuerdo con diferentes principios de visión y de división (por ejemplo, divisiones étnicas) siempre quedando claro que las uniones fundadas en la estructura del espacio construido sobre la base de la distribución del capital tienen mayores probabilidades de estabilidad y durabilidad, así como que las otras formas de agrupación se verán siempre amenazadas por las escisiones y oposiciones vinculadas a las distancias en el espacio social, sin dejar de considerar a los agentes ligados a principios fundamentales por ejemplo el parentesco.

.....“*La conformación del Sindicato para la defensa de los trabajadores, constituyo la causa suficiente para reunión de la clase en momentos donde era necesario reglamentar la jornada de trabajo, las horas de descanso, el pago por productividad, mejorar la situación laboral de los contratados, etc.*”

Organización de la sociedad

La plantación desde sus orígenes llevo a la dicotomización de sectores por una parte la plantación caracterizado por la intensa actividad económica y provista de capital y un sector representado por la clase trabajadora, la propia masividad de las plantaciones tendía a desalentar el desarrollo de otras empresas económicas alternativas o adicionales de menor escala, la vida social, política y económica estaba dominada por la empresa agrícola que producía para la exportación, quedando limitada otras alternativas económicas de producciones, la población del antiguo lugar Solalinde (el lugar de las primeras cañas plantadas) se nucleó alrededor de la empresa, con el entramado pueblerino, la construcción de la Iglesia en el Complejo fabril, un Juzgado de Paz, un Registro Civil, una Comisaria de ayudantía marítima, una Oficina de Correo, y un Telégrafo, y la enfermería pequeña convertida posteriormente en el Hospital de la empresa, todo estaba alrededor de la planta industrial.

De alguna manera la construcción del espacio social tiene como significado, que no se puede juntar a cualquiera con cualquiera, ignorando las diferencias fundamentales, en particular las económicas y culturales, lo cual no significa no excluir, aun así la posibilidad de organizar a los “agentes” según otros tipos de división.

Los rasgos que definen la plantación podría haber tenido diferentes consecuencias funcionales para la vida de las personas envueltas en su funcionamiento así, podría analizarse el sistema social en funcionamiento en su forma establecida y el desarrollo de “Condiciones operacionales” en este sentido los empresarios redistribuían o transformaban los factores de producción que caracterizaban un orden social preexistente (las condiciones operacionales aparecen de todos modos una vez terminado este proceso de reorganización.)

De alguna manera los obreros compartían en la plantación de reuniones sociales, la educación de sus hijos, la religión, etc., ya en la década del treinta la plantación contaba con una Federación Deportiva y cultural, un Cuadro Filarmónico con el nombre de “Belisario Roldán” que participaba en veladas y festivales de carácter cultural, y la existencia de una Sociedad Protectora de “niños menesterosos.”

De esta manera puede afirmarse que las condiciones operacionales se combinaban con el desarrollo concomitante de las relaciones sociales que la ponían en práctica y requieren de mecanismos culturales para su activación (OP. CIT: 496)

De las entrevistas surge una nueva clase “peones generales” ellos no poseían especialidad y no podían desempeñar tareas en la planta industrial, realizaban tareas en el campo y al finalizar la producción de azúcar, quedaban cesantes.

.....*Un día de trabajo era el corte y pelado, en la colonia cancha larga estaban los cañaverales, éramos tres, hacíamos tres mil kilos por día y cargábamos al camión, el trabajo era de mayo a julio, cobrábamos por día, nunca entre a la fábrica (Córdoba, Manuel, peón, 61 años)* este peón general deja entrever que su trabajo se encontraba más bien supeditado a colaborar con los agentes.

Dice Daniel Bertaux (año 1993), los relatos de vida son relatos de prácticas, cargados de sentidos y significados susceptibles de interesar a la vez a especialistas y a legos con ansias de saber, la experiencia, es interacción entre el yo y el mundo, revela a la vez a uno y a otro, y al uno por el otro. (Bertaux, D.1993.) Citado por Graciela de Garay.

La construcción del “modelo del espacio social” supone una ruptura con la representación unidimensional y unilineal del mundo social como base de una visión dualista por la cual el universo de las oposiciones constitutivas de la estructura social se reduciría a la oposición entre los propietarios de los medios de producción y los vendedores de fuerza de trabajo. Esta clase como la anterior está construida con la real definida sobre la base de un conjunto de condiciones objetivas que los lleva a su identidad social.

El sentido de la posición ocupada en el espacio social, lo que Goffman va a llamar "*sense of ones' splace*" parece como el dominio práctico de la estructura social en su conjunto, que se ofrece mediante el sentido de la posición ocupada en esa estructura. (Bourdieu, 1990: 289)

Por otra parte, el espacio social puede representar un espacio pluridimensional, como un conjunto abierto de campos relativamente autónomos, más o menos fuerte y directamente subordinados en su funcionamiento y sus transformaciones al "campo de la producción económica."

La gente comprometida con un campo tiene una cantidad de intereses fundamentales comunes y que está vinculado con la existencia misma del campo, de allí que surja una complicidad subjetiva en el interior de cada uno de los sub espacios, los ocupantes de las posiciones dominantes y los de las posiciones dominadas se comprometen constantemente en luchas de diferentes formas, sin constituirse necesariamente como grupos antagónicos.

Los operarios y obreros preferían aumentar los volúmenes de cañas trituradas, que coincidían con las cantidades de caña cortada en el mismo lugar de producción denominado "cañaveral en detrimento de la sobreutilización de sus trapiches y de toda la sección de la fabricación.

El rendimiento de la extracción de caldo de caña de buena calidad, llevaba a la sobreutilización de las maquinarias y provocaba necesidades de reparaciones constantes y un trabajo que comprendía veinticuatro horas sin parar.

La necesidad de producción de caldo y reparaciones e interrupciones fortuitas determinaban, que en la fábrica el contingente numérico de los operarios, obreros y trabajadores golondrinas en las distintas secciones sean muy superior a otras fábricas.

"la zafra comenzaba en el mes de mayo y se continuaba hasta los meses de agosto, fines de septiembre, no se paraba de trabajar, no se podía parar, hasta se trabajaba las veinticuatro horas, si bien en tres turnos, si no venía tu relevo tenías que seguir trabajando, (Mario, Cabaña, ex operario maquinista, 58 años)

Es aquí donde los operarios se olvidaban de la lucha por ciertos derechos laborales de ocho horas de trabajo diario, olvidando un acuerdo entre antagonistas por lo cual merece la pena luchar quedando reprimido en lo ordinario, en un estado de **doxa** presupuestos que se aceptan tácitamente, aún sin saberlo, por el mero hecho de jugar, de entrar en juego.

Los trabajadores en plantación estaban de alguna manera integrados en un "sistema de producción," la productividad se aprovechaba mediante la creciente eficiencia de la organización, o la multiplicación de más productividad, la gente comprometida con un campo por ejemplo los trabajadores de la sección del azúcar, tenían una cantidad de

intereses fundamentales comunes, que los vinculaba con la existencia misma del campo, de allí que surgiera una complicidad objetiva, que subyace en todos los antagonismos.

Recordar que la percepción del mundo social entraña un acto de construcción como es el que se pretende brindar en este trabajo y no implica en modo alguno aceptar una teoría intelectualista del conocimiento sino mostrar que esta experiencia opera en la práctica y muchas veces no alcanza el nivel de la representación explícita ni de la expresión verbal.

Muchas veces las relaciones familiares, influían para acceder a trabajar en la planta industrial los recién llegados tenían que pagar un derecho de admisión reconociendo el valor del juego, relata un entrevistado de la sección del papel

.....Yo entre de diecisiete años, pero trabaje diez años como changarín en taller de mantenimiento, yo trabajé cuarenta años en el ingenio, ese año que se cerró el ingenio yo, cumplía cuarenta años de trabajo. Comencé el 16 de junio del 52, ese año que murió Evita, te efectivizaban si vos tenía cuña, ahí no entraba cualquiera como efectivo, yo entre por mi papá, se llamaba Sebastián Santa Cruz, él trabajaba en la fábrica como limpiador en la fábrica de azúcar, si le querían mucho los jefes así, vos entrabas. En el 55 yo fui a al colimba pero no quede y cuando yo volví de la colimba,” (Santa Cruz, Juan, ex operario de la sección del papel, 79 años)

En la búsqueda de la trayectoria aparece manifiesto la relación del parentesco, aparece en el campo, como una estrategia que podría pensarse de subversión con este acto de juego donde se torna importante la historia y el pasado familiar para reivindicar un derecho sin poder olvidar que la lucha por el ingreso presupone un acuerdo entre los antagonistas (dominantes y dominados) quedando esta lucha reprimida en lo ordinario por el mero hecho de jugar, de entrar en el juego.

Había diferencias entre los trabajadores en este campo, así sucedía en el momento mismo que la presencia de un jefe de sección llamaba la atención si se hacías mal algunas cosas, efecto de campo cuando ya no se puede comprender una obra, sin conocer la historia de su campo de producción

Con esta perspectiva es posible percibir a través de la sociología el arte que remite a una posición que ocupa un espacio social, el espacio de los operarios, espacio que no es considerado la mayoría de las veces por otras ciencias donde desde la sociología es posible considerar una posición en ese campo de producción.

Las categorías de esta manera inclinan a los agentes a tomar el mundo social tal cual es, a aceptarlo como natural, más que a rebelarse contra él a oponerle mundos posibles, diferentes y hasta antagonistas, el sentido de la posición como sentido de lo uno, puede o no permitirse, e implica una aceptación tácita de la propia posición, un sentido de los límites.

Para el agente se manifiesta su posición bajo la responsabilidad de cuidar el preciado jugo de azúcar.

.....”*Si se iba el jugo por derrame y se perdía te intimaban con un aviso,.....tenía que recuperar la confianza,.....de los jefes oficiales” (Mario Cabaña, ex operario ,58 años)*

Esto llevaba a los agentes a tomar posición de aceptación de situación en la misma sección de producción, en un espacio social donde estaba impuesto el principio de realidad.

Afirma Pierre Bourdieu, la visión que suele caracterizar el mundo de los dominados, funciona como una especie de instinto de conservación socialmente constituido, parece conservador sólo por referencia a una representación externa, por tanto normativa del “interés objetivo” de aquellos a quienes ayuda a vivir o a sobrevivir.(Bourdieu, P.1990, 289)

Sentido de posición en el sentido de lo que se podía, expresado en la primera lucha del año 1920 en defensa de los derechos laborales, situación que los condicionaba en la precariedad de contratos temporarios y contratos golondrinas.

El proceso productivo descrito por los trabajadores determina una íntima relación entre la maquinaria y la materia prima que parecía hacerse carne en los operarios, el ritmo ensordecedor del pleno funcionamiento de los fierros que incluían las máquinas, las herramientas de trabajo, los galpones con sus vigas, escaleras, corredores, y demás instalaciones de la sección del azúcar generaba la permanencia en la fábrica.

.....”*En época de verano se paralizaba la fábrica de azúcar,.....se realizaban todas las reparaciones, de válvulas, máquinas y de todas las otras secciones,..... yo empecé limpiando los caños destiladores que tenían corrosiones,.....luego pase a la sección donde estaba el jugo del azúcar,.....en época de zafra el control de los jugos era mayor,.... Teníamos que cuidar con una vigilancia permanente para poder cumplir con el rendimiento que pedían los patrones.”(Cabaña, Mario, ex operario 58 años)*

En los discursos aparecen figuras destacadas por los operarios de las distintas secciones “los operarios especializados del cuidado del jugo del azúcar” en este sentido los responsables de esta sección se hallaban envueltos en una vigilancia constante sobre el material del hombre lo que Weil, S denomina “**inversión hombre/cosa**” (Simone Weil, 1969:337) citado por José Leyte Lopes.

...Dentro de la fábrica eras un compañero más,.....pero cada uno tenía su trabajo,.....la empresa nos capacitaba en verano, en época de paralización de la fábrica para mantenimiento,....a la semana de iniciarse el fraccionamiento en bolsas de un kilogramo se sacaban por camiones el azúcar blanca, y negra que se decía era para

fabricar pólvora,...en Buenos Aires la empresa tenía una oficina que comercializaba y gestionaba la plata de la empresa.” (Cabaña, Mario, ex operario, 58 años)

De esta manera se puede pensar sobre la especificidad del trabajo en las secciones de la fábrica, el trabajo de los operarios dependía del juicio y responsabilidad de cada uno, siendo importante el trabajo en equipo.

La capacidad de dar existencia explícita, de publicar, de hacer público, objetivado, visible, oficial, a aquello a lo que no se pudo acceder desde su existencia objetiva y colectiva de los operarios del ex ingenio continuaba en estado de experiencia individual (malestar, ansiedad, inquietud) representa para la antropología un formidable poder social, haciendo el sentido común a través del consenso explícito, de todo el grupo.

El trabajo de categorización de los operarios dentro de la fábrica, es decir de explicitación y de clasificación se realiza sin cesar, en todo momento de la vida diaria, en ocasión de las luchas que oponen a los agentes en cuanto al sentido del mundo social y de su posición en ese mundo.

A través de todas las formas del bien social, y del mal decir, de su identidad social innata, de la bendición o de la maldición; los elogios, felicitaciones, cumplidos, o de los insultos, críticas, acusaciones, calumnias.

.....el 6 de diciembre era el día de los papeleros, se hacía campeonato, se hacía una gran farra a todos, allá en el fondo el ingenio,..... En esa época ya no había zafra,.....también se le permitía a los changadores,.... se mataba veinte vacas,... había año que no hacía esa fiesta, pero se repartía la carne,... se respetaba la carne porque tenía muchas vacas el ingenio, 45.000 cabezas llego a tener,..... nosotros éramos sesenta,..además te daban la carnes,... (Santa Cruz, Juan de Rosas, ex operario de papelera, 79 años)

De este modo en este espacio social en varias dimensiones, se construía sobre la base de principio de diferenciación o distribución, se constituían de algún modo un conjunto de propiedades que actuaban en el universo social en cuestión, es decir, las propiedades capaces de conferir a quien las posea con fuerza, poder, en ese universo.

Al ingresar a la fábrica el obrero encontraba las condiciones objetivas de su trabajo, también percibía las condiciones de trabajo de forma opuesta a sí mismo, ajena a su propiedad y personificada en el patrón o en la administración de la fábrica.

Más allá de posibilitar una producción ininterrumpida, la utilización de la maquinaria en el gran galpón cubierto donde se localizaba la sección de fabricación, se ofrecía varios motivos a los operarios para producir efectivamente veinticuatro horas por día.

Con el aumento de la jornada de trabajo, el valor de las máquinas se reproducía más rápidamente y los operarios y obreros amortizaban sus inversiones en capital fijo en un corto periodo de tiempo.

La sección de fabricación trabajaba bajo los rigores del régimen de “urgencia” debido al carácter estacional propio de esta gran industria rural.

Los operarios y los obreros no sólo utilizaban la maquinaria de la fábrica las veinticuatro horas por día durante la época de la molienda, realizando así, el prodigio de moler en tres a cinco meses un caldo de trabajo que en otras industrias llevaría doce meses trabajando de esta manera por encima de su propia capacidad.

En una situación donde muchos obreros competían por los trabajos disponibles, el método más ventajoso de paga, para el ingenio era el salario en dinero.

El ingenio proporcionaba además, viviendas gratis a algunos trabajadores para mantener un núcleo de operarios todo el año, los estudios de Woolf y Mintz en plantaciones de Centroamérica, coinciden con lo que ocurría en la plantación o ingenio Las Palmas.

La plantación mantendría por otra parte durante todo del año, un pequeño núcleo de trabajadores dependientes de ella para ejecutar el trabajo de rutina necesario y confiaría en la fuerte inmigración de trabajadores en la temporada de más trabajo. (Wolf y Mintz, 1975:518)

El personal de los talleres representaba, desde la mitad hasta los dos tercios del personal de la sección de fabricación, el régimen de “urgencia” de la molienda multiplicaba las ocasiones de “emergencia” que llevaba a convocar a los operarios especializados todo el año, así las tendencias a la extensa jornada de trabajo, no pueden explicar automáticamente la repartición del tiempo de trabajo.

Esta repartición tenía lugar entre operarios y obreros, lo cual dependía además de la correlación de fuerzas, entre los trabajadores y la administración de la fábrica por el apuro de cumplir con los pedidos, las razones de la administración para extender los turnos y la jornada de trabajo en 16 y 24 horas en el sector de fabricación.

Se debía por un lado a evitar una brusca fluctuación de la fuerza de trabajo ociosa en algunos periodos, debido a la producción estacional claramente dividida entre el periodo de molienda y el de mantenimiento, como también por las variaciones del volumen de producción en el propio proceso de molienda sujeto a la inconstancia en la provisión de materia prima proveniente del campo, llevando a los operarios y obreros a un trabajo en condiciones de urgencias y emergencias, y a una lucha cotidiana por el establecimiento de un equilibrio más favorable entre el uso ajeno de su fuerza de trabajo y su remuneración, la mano de obra era regida por el jornal unidad de pago correspondiente a un día de trabajo.

Dentro de esas 24 horas no había límites inevitables para esa jornada laboral, y por el contrario el monto percibido, por ese día variable de trabajo, permitía fijar a priori categorías de trabajadores “mensuales y mensualizados”, establecido por acuerdos de paritarias y con la intervención del Sindicato Único de Trabajadores del azúcar del ex ingenio (que los representaba), el Ministerio de trabajo de la Nación Argentina, y el Directorio de la Empresa.

Además de los operarios de la fábrica del azúcar en la plantación, se encontraban los operarios del taller mecánico, los operarios de los transportes (choferes, maquinistas de trenes, etc.), los operarios de la carpintería, reconocidos todos por su imprescindibleidad en el transporte ininterrumpido de la caña en los tiempos de molienda y las tareas de reparaciones.

Así como también en la fabricación de las piezas o partes de los medios de transportes necesarios y urgentes en la fábrica.

.....La empresa contaba con coches vías y cachirulos que trabajaban por fuera del proceso industrial y que recorrían las chacras o llegaban al puerto para sacar el azúcar y cuando había que buscar a alguien importante para traerlo a la fábrica (Cirila Santander, esposa de un ex chofer fallecido, 85 años)

Los autovías eran coches que recorrían las vías férreas, tenían sombra, lonas a los costados y en el techo con varios asientos, se conducían por diferentes caminos porque había ramales para hacer cambio de direcciones para llegar a las chacras, los cachirulos eran de construcción del ingenio tenían dos asientos.

En la plantación del ex ingenio el personal de tractoristas de chacras se encargaba de transportar la caña a la fábrica.

Cada jornada de trabajo comprendía 24 horas y cuando dejaban el puesto para su reemplazo descansaban 24 horas.

Este singular sistema de sustituciones alternadas que implicaba una jornada de trabajo extraordinaria tres veces más extensa a la normal de ocho horas, tenía como justificación muy administrativa que en los largos viajes realizados por esos vehículos hacia el ingenio distante.

No era posible cambiar reemplazos cada doce horas, debido a que ellos en ese lapso no podían estar de vuelta.

Las sustituciones alternadas se realizaban entonces cada 24 horas sin romper el ritmo normal del trabajo y de descanso del trabajador.

.....“Yo era tractorista, acompañaba toda la cosecha de caña, cuando no llegaba mi primer relevo, cumplía el segundo turno, y si no aparecía mi compañero del segundo turno continuaba con el tercero, entonces me acuerdo, el tractor me llevaba de un lado

a otro del camino, en verdad el tractor me llevaba a mí” (Juan Segundo, ex tractorista de chacra, 59 años)

Ese cambio en la escala de sustituciones de 8 a 24 horas llevaría al obrero cuanto mayor sea el número de horas consecutivas trabajadas mayor la dificultad para recuperarse en el esfuerzo invertido durante la jornada de trabajo, los operarios de la fábrica adoptaron como lógica, el salario por hora, con los Convenios Laborales de los Trabajadores en la mente de los trabajadores.

Su cálculo económico con la introducción de las horas extras, ligadas a sus prácticas económicas cotidianas permitía que ellos se orientaran a tomar actitudes respecto al tiempo de trabajo y el esfuerzo realizado durante ese tiempo.

Actitudes para obtener de alguna manera una renta y subsistencia a través de un salario más alto debido al número de horas trabajadas, haciendo valer la importancia de su trabajo, maximizando el esfuerzo y la dedicación al trabajo o procurando un servicio más relajado a través de concesiones no monetarias como un día libre, alguna changa o actividades en familia.

El sindicato estaba apoyado en un esquema que actuaba con el directorio y estaba unido a las bases, el jefe de sección intensificaba el trabajo de todos los operarios en sus diferentes secciones en las ocho horas normales y seleccionaba a otros para las horas extras en función de determinadas tareas ocasionales, las horas extras constituían por otro lado un estímulo para aumentar un salario insuficiente

.....“A las doce menos cuarto tocaban un pito (pito guampa) a las doce salían el personal y entraba otro grupo que salían a las siete y media de la tarde, el pito se escuchaba hasta lapachito, donde había un administrador, y en lote cuatro, éramos tan pobres que no teníamos ni reloj, mi abuela hacía en el suelo un pocito con el primer pito donde daba el sol y con el segundo pito de las doce otro pocito que nos indicaba la hora para cocinar.” (Maria Eva Martínez, viuda de un ex changarín, 61 años)

Las necesidades de capital fueron mayores para permitir a la empresa abastecer a mercados de gran escala, con frecuencia de envergadura supranacional, si no se hallaba cerca de la plantación, o cuando la población local no estaba dispuesta a trabajar en las operaciones de la plantación, la mano de obra había que importarla.

En el trabajo del ingenio y precisamente de la plantación la mano de obra de aborígenes abundante y barata se ocupó en el trabajo de los obrajes, construcción de vías férreas y los cultivos de algodón y principalmente en caña de azúcar, también se podía contar con mano de obra de aborígenes de los ingenios del noroeste quienes a su regreso a sus lugares de procedencia mal pagos y descontentos provocaban problemas de saqueos, arreos de animales y otros desmanes en los poblados que pasaban (Ramírez, M, 1983:97)

El 12 de Julio de 1909 la firma “Hardy & Cía.” originada en 1878, se constituyó en sociedad anónima” Las Palmas del Chaco Austral” coincidiendo con la construcción de un número considerable de casas de material para los obreros y los empleados

El personal ocupado en Las Palmas llegaba en 1914 a 3000 empleados (dos terceras partes aborígenes) principalmente utilizado para la zafra y tareas de campo, en este sentido los obreros del ex – Ingenio Las Palmas, recibían casa, terreno, leña gratuitamente hasta 1916, en adelante los salarios se mantuvieron uniformemente bajos sobre todo para el grueso de los operarios, en 1920 trabajaban en época de zafra 5000 hombres y el cuerpo de trabajadores permanentes que llegaba a 560 se triplico para 1535 a 1500 personas.

En el año 1929 se comienza un plan intensivo de viviendas para empleados y obreros, construcción de veinte viviendas y la formación del pueblo y la construcción de diez viviendas, la plantación se relacionaba con los mercados de países desarrollados mediante convenios internacionales que regulan la producción manipulando cuotas, tarifas, o precios.

La producción de la Plantación debía ser capaz de una rápida expansión sobre todo cuando ocurría un aumento importante de la demanda efectiva debido al crecimiento de nuevas industrias o poblaciones o a la popularidad del producto, constituía un sistema esencialmente destinado a la producción de utilidades máximas por el capital invertido, el empleo de la tierra, la mano de obra, y la tecnología estaban en continua reevaluación para lograr que el sistema produzca más, sin embargo la producción no era especulativa, estaba sometida a los acuerdos internacionales, así como la política nacional del país productor, y a la política del país que recibía el producto fina.

La producción era muy especializada y se cultivaba una clase de planta “la caña de azúcar” el riesgo de las pérdidas que se podían producir dependían de las cambiantes relaciones de fuerza entre las potencias dominantes que ejercían el control sobre las zonas de Plantación o entre esas potencias y sus organismos.

El uso de tecnología requería en la plantación una inversión substancial en maquinaria, equipo y medios de transporte y conocimientos técnicos, de esta manera la maquinaria se importaba del país industrial que también proporcionaba, el capital y los técnicos de administración para la empresa de la plantación.

Se necesitaba también de un cuerpo de personal capacitado para le ejecución de funciones administrativas y técnicas, para lo cual había que importarlo o adiestrarlo necesariamente, pudiéndose gastar grandes sumas de capital en mejorar su tecnología.

En las fases de procesamiento de la caña se utilizaba fertilizantes, herbicidas, irrigación, su capacidad de experimentar, e introducir nuevas variedades de cultivos, subsidiar la investigación oficial o de fomentar la formación de personal con conocimientos tecnológicos en las escuelas locales. Las utilidades esperadas por el

capital invertido, introducían mejoras en el paso del producto del campo a la fábrica o en el modo de concentrar, distribuir, e intercambiar mano de obra o maquinaria.

Se hacía necesario un personal técnico que vigile el trabajo en el campo, el procesamiento, la comercialización y otras formas de producción o distribución, las tareas de trabajo realizables por cualquier trabajador, trataban de utilizar al obrero en función de su potencia de trabajo, sin tomar en cuenta sus otras características.

Se favorecía así, el rápido entrenamiento de la mano de obra no especializada y el fácil reemplazo de un trabajador por otro, la presencia de la maquinaria en la plantación implicaba distinciones sociales y ocupacionales entre un equipo de colaboradores técnicos relativamente pequeño y la gran masa de trabajadores sin conocimientos especiales, los técnicos y los obreros formaban sus grupos propios diferentes y con frecuencia antagónicos, además las tensiones entre ellos se convertían en foco de sentimientos nacionalistas o racistas.

Por esos se encontraban técnicos que presumía de una ascendencia racial distinta, de una capacidad intelectual superior, y de ser miembros de una nación políticamente dominante. Los trabajadores refuerzan su solidaridad mediante el empleo de símbolos diversos, el trabajo perdía su carácter de “todo social” y se despersonalizaba, el leve incremento del transporte dejaba abierta a la comunidad, a la región, y a la nación a la ulterior penetración desde fuera.

La plantación requería en su organización empresarial un sistema de sanciones que regulara la distribución de los excedentes producidos y discipline la mano de obra en sus operaciones, en este sentido reforzaba la disciplina del trabajo sencillamente despidiendo al infractor en la medida que operaba en el contexto de una oferta excesiva de mano de obra y también por el hecho que un obrero no especializado podía tomar el lugar de otro.

El obrero a quien se le imponía sanciones, confiaba en cualquier organización económica o política que diga representar los intereses del grupo de trabajadores en un esfuerzo por lograr la reposición en el trabajo o una compensación por haber perdido su medio de sustento, la imposición de la disciplina de la Plantación se enfrentó a fuertes organizaciones sindicales, quienes dictaban considerables prudencias en la imposición de sanciones.

La necesidad de una organización de defensa capaz de discutir y encaminar los problemas laborales poco a poco fue ganando fuerza entre los trabajadores hasta su constitución y aparición del Sindicato en el año 1944

.... “mi función era mantener el jugo limpio para hacer el azúcar continuamente se mandaban muestras al laboratorio y los químicos nos indicaban si el trabajo estaba bien o no, después recién podíamos continuar con el trabajo.” (Toñanes, V. operario ayudante, 67 años)

Para el mantenimiento de la fábrica coincidente con la época que se terminaba la zafra, se interrumpía la fabricación de azúcar y los operarios y obreros reparaban la fábrica para la próxima molienda cumpliendo ocho horas de trabajo, sin exigencia de horas extras ni sobrecarga horaria alguna.

.....Si bien los controles eran mayores en época de zafra y funcionamiento pleno de la fábrica que comprendían los meses de abril hasta agosto o septiembre tres meses si o si también se hacía importante el trabajo de mantenimiento con los compañeros cuando la fábrica paraba aunque quedaba tiempo para otras tareas con la familia (Cabaña, M. ex operario especializado, 58 años)

En el grupo de colonos se destacaron los inmigrantes españoles por su activa participación pública y su rebeldía ante las imposiciones del sector empresarial pero el centro de atención era el complejo industrial y los cañaverales donde se sucedían situaciones de explotación secularizando las relaciones sociales y anulando la autonomía de los palmeños hasta una total dependencia y explotación de los trabajadores este proceso de subordinación fue motorizado por las necesidades productivas del ingenio.

Donde la plantación ha surgido o ha sido importada desde afuera tuvo siempre necesidad de destruir normas culturales precedentes e imponer sus dictados, algunas veces por medio de la persuasión, otras por la fuerza, pero siempre provocó conflictos con las definiciones culturales de la población afectada.

Los límites de la jornada de trabajo

El número de horas les señalaba el esfuerzo realizado en la utilización de su fuerza de trabajo, en épocas de molienda lo hacían más tiempo llegando a veces a cumplir veinticuatro horas en forma continua, largas jornadas exigidas por la organización de la producción del azúcar bajo la forma de la gran industria no solo posibilitaba la extensión de la jornada de trabajo más allá de sus límites normales sino que también ofrecía fuertes motivos a su dirección capitalista para efectivizarla.

Podría pensarse que la naturaleza intrínseca de la caña afecto el involucramiento de manera fundamental de los trabajadores en el cultivo y todo su procesamiento, el proceso comprendía una serie de pasos, de líquido a sólido en busca de aislar la sacarosa, hecha en la planta de caña por la naturaleza.

En la práctica de machacar o triturar las fibras de la caña para extraer el líquido que contenían las cañas necesitaban de la mano de obra de los trabajadores, este complejo proceso de extracción en las distintas secciones requería cortar la caña en pedazos y molerla, exprimirla, machacarla o remojarla en líquido.

Al calentar el líquido que contenía la sacarosa se producía evaporación y por lo tanto concentración de la misma y a medida que el líquido se sobresaturaba, comenzaban a aparecer cristales, en todo este proceso estaban los trabajadores después de la cristalización, continuaba la manufactura del azúcar, los residuos producían un producto oscuro denominado melaza final o cachaza.

Los azúcares puros y refinados en la usina podían hacerse de cualquier color, pero en cierta época su blancura sirvió como evidencia de su refinado y su pureza, por supuesto que surgieron otras preguntas en este estudio ¿es posible establecer una diferenciación interna en la organización de las tareas en la fábrica? ¿Por qué no estudiar la concepción que el conjunto de los ex trabajadores pueden hacer de sí mismos y de los otros grupos?

Esta jerarquización los llevo a una diferenciación de categorías y prácticas que le fueron impuestas en la esfera de la producción, como en la reproducción, en función de su ocupación en el proceso de trabajo.

Los ex trabajadores en la fábrica del azúcar realizaban tareas muy específicas con la denominación de operarios y poseían responsabilidades en la relación con la materia prima o el producto.

.....”*La responsabilidad del operario del azúcar en la sección era mantener el jugo/caldo de azúcar con claridad, sin turbidez (Toñanes, V., ex operario ayudante, 68 años)*

....”*Los controles de los operarios dentro de la fábrica estaba a cargo del jefe oficial de turno, después del oficial, el superior era el asistente general, nosotros éramos operarios aprendices cuando ingresábamos a la sección donde se hacía el azúcar, a los cinco años pasábamos a operarios especializados y comenzábamos a hacer carrera para subir de categoría.” (Mario Cabaña, ex operario especializado, 58 años)*

La fuerza de trabajo de los operarios, trabajaba ininterrumpidamente para el obtener el caldo de caña obtenido con tal perfección tecnológica, la sección de fabricación se caracterizaba por su autonomía, independencia y externalidad con relación al obrero.

De alguna manera con este trabajo resulta preciso conocer la capacidad de dar existencia explícita de objetivar, hacer, visible, decible o incluso oficial aquello que, al no haber accedido a la existencia objetiva y colectiva, continuaba en estado de experiencia individual, poder a través del sentido común hallar el consenso explícito, de todo el grupo o por lo menos de una parte (los entrevistados)

Afirma Pierre Bourdieu (año1995) sí, es cierto que existen en la objetividad configuraciones perceptivas, **Gestalten** sociales, va a decir Bourdieu algo diferente.

.....”*Un día de trabajo marcabas tarjeta,.....vos era el relevo del que estaba,..... Tenía que venir el relvo pero vos no podes dejar la fábrica sola. ,..... el encargado de*

turno tenía que mover un montón de piezas,.....había un cuaderno se llamaba “parte”, ahí indicaba que repuesto había que ajustar,..... Estaba todo lo que vos tenías que hacer,.....la relación era como hermanos,.....los controles lo hacía el jefe de papel,..... siempre había un jefe papelerero que nos controlaba a los treinta y tres,..... no nos suspendían porque era familiar,.....” Alfredo Ríos fue el último Jefe de papel” (Santa Cruz, Juan de Rosas, ex operario de papelera, 79 años)

El entrevistado es capaz de configurar en su mente mediante diversos principios aquellos elementos que pasan a formar parte de ella, gracias a la acción de la percepción o acervo de la memoria, es capaz de realizar agrupaciones de elementos por similitud, como el marcar tarjetas, ninguno podía dejar la fábrica sola, establece una proximidad, un colectivo social que expresa el conjunto, los relevos o cambios de turnos, es otro ejemplo de importancia a tener en cuenta, de alguna manera los agentes del azúcar hacen un trabajo de representación del mundo social, imponiendo su propia visión en ese mundo de su **identidad social**.

La percepción del mundo social va a ser el producto de una doble estructuración social: por la parte "objetiva" esta percepción va a estar socialmente estructurada porque las propiedades relacionadas con los agentes no se van a ofrecer a la percepción de manera independiente, sino en combinaciones de muy desigual probabilidad (y así como los animales con plumas tienen mayores probabilidades de tener alas que los animales con pelos), por la parte "subjetiva", está estructurada porque los esquemas de percepción y de apreciación susceptibles de funcionar en un momento dado.

Y en particular aquellos depositados en el lenguaje, son el producto de luchas simbólicas anteriores y expresan, de manera más o menos transformada, el estado de las relaciones de fuerza simbólicas

En este sentido afirma Bourdieu, un sujeto capaz no sólo puede percibir las diferencias, sino también reconocerlas como significantes, interesantes, es decir, un sujeto está provisto de la aptitud y la inclinación a hacer las diferencias que se tienen por significativas en el universo social considerado.(Bourdieu, P,1995: 292)

En cierta manera el paso de lo implícito a lo explícito no tiene nada de automático, como también lo tiene, la misma experiencia de lo social donde pueden reconocerse expresiones muy diversas, y, por otra objetividad perceptiva Gestalten sociales, afirma Bourdieu (año,2000) que disposiciones que son retraducidas en vínculos y agrupaciones perdurables, que llevaban a compartir momentos en una jornada de trabajo.

.....En la sección del papel éramos treinta y tres o treinta y cuatro por turno, tres turnos y los francos,..... nos ayudábamos todo, estaban las prensas grandes, donde subía el agua de la laguna, con una tela de acero, entre prensa y prensa donde se hacía una pasta con la caña y bagazo de la caña, la sección era un galpón grandísimo era aparte del azúcar,” , (Santa Cruz, Juan de Rosas, ex operario de papelera,79 años)

El agente aparece como un sujeto capaz no sólo de percibir las diferencias, sino también de reconocerlas como significantes, interesantes, es decir como un sujeto provisto de la aptitud y la inclinación a hacer las diferencias que se tienen por significativas en el universo social, el agente aparece manifiesto el espacio social y las diferencias que en él se trazan los agentes espontáneamente.

Aparece en la estructura “la distinción” del agente diferencia inscrita en la propia estructura del espacio social cuando se le percibe conforme a categorías acordadas a esta estructura.

....., los sindicatos peleaban por los derechos, las palmas fue el primero que hizo corte de ruta, en la época de Alfonsín (año 82) se hizo el primer corte de ruta, en el año 55 el dueño era Juan C. Nogués te controlaba, andaba con pistola en la cintura, de bota, era malo, cualquier hora te llegaba, las dos tres cinco, pero estábamos todo enseñado, el que estaba en la puerta, te hacía seña, te avisaban, antes que él entre todos sabíamos que estaba cerca, (Santa Cruz, Juan de Rosas, ex operario de papelera, 79 años)

Las distinciones, en su calidad de transfiguraciones simbólicas de las diferencias de hecho, y más en general, los rangos, órdenes, grados o todas las otras jerarquías simbólicas, se van a visualizar como el producto de la aplicación de esquemas de construcción como producto de la incorporación de las estructuras a las que se aplican, y el reconocimiento de la legitimidad más absoluta no es sino la aprehensión como natural del mundo ordinario que resulta de la coincidencia casi perfecta de las estructuras objetivas con las estructuras incorporadas.

Los obreros trabajaban dentro de la fábrica todo el año, se encontraban categorizados de la 1º categoría a la 8º, las primeras categorías comprendían los obreros que comenzaban a trabajar, las últimas categorías comprendía cargo de jerarquías, los obreros eran hombres, dentro de la fábrica trabajaban mujeres en tareas administrativas, los obreros eran trabajadores altísimamente especializados para su tarea, estaban los Jornaleros (trabajaban en época de cosecha) golondrinas, el personal permanente: obreros, maquinistas, choferes, carpinteros,.....dentro de la fábrica existían secciones; sección de azúcar, de alcohol, de papel, de tanino, de aceite, de algodón, depósitos de azúcar (8), fuera de fábrica; zafreiros 120 efectivos tenían otras categorías, otros sueldos, con la fraccionadora aparece el trabajo de la mujer (1982)(Romero, Elio, ex operario de la sección de carpintería, 58 años)

El entrevistado manifiesta “capital simbólico” (otro nombre de distinción) no es sino el capital de cualquier especie, percibido por el agente dotado de categorías de percepción que provienen de la incorporación de la estructura de su distribución, es decir, cuando es conocido y reconocido como natural. Se establecen relaciones de fuerza que rigen en el campo social y donde las relaciones de fuerza objetivas tiendan a reproducirse asegurando la permanencia de esas relaciones con el capital simbólico.

En términos teóricos es posible ver en este trabajo una la lucha por la imposición de la visión legítima del mundo social, una lucha en que la propia ciencia se ve inevitablemente comprometida, los agentes poseen un poder proporcional a su capital simbólico, es decir, al reconocimiento que reciben de un grupo.

Los principios de visión y división de ese mundo, va a decir Bourdieu (año 1990) es una *percipi*, un ser conocido y reconocido (**nobilis**), que permite imponer un **percipere**, los más visibles desde el punto de vista de las categorías perceptivas en vigor son los mejor ubicados para cambiar la visión cambiando las categorías de percepción. (Bourdieu, P.293, 1990)

Capítulo III.

Hegemonía, elite y Poder en la plantación azucarera

Aplicación de tecnología

El cuadro del anexo (Pág.58) expresa la eficiencia de molienda de caña en época de zafra para una serie 10 años, un valor igual a 79 % de eficiencia, la causa de pérdidas de moliendas se debía a las lluvias un factor incontrolable en el proceso, las otras causas no superaban el 10 % de ineficiencia.

Otro dato interesante para analizar la productividad del cultivo de caña y su rendimiento en la molienda, datos en el mismo cuadro, así bajo condiciones normales la plantación podía moler 1400 tn /día de caña, con un rendimiento de 91,82 tn/día de azúcar molida.

Toda la maquinaria era importada del país de origen, una representación gráfica del proceso industrial (flujograma de la pág.59) contiene la distribución de los equipos industriales, entre ellos la central de energía eléctrica, en 1971 consistía en un turbo generador de 1500 KW, un alternador marca Brush todos instalados en el año 1963, un grupo diésel generador Lister - Blackstone 414 KW, un grupo diésel generador Cross ley 416 KW, y un grupo diésel generador Ruston 200 KW todos ellos respondían al mejoramiento en la calidad del producto en la industria.

La disposición de instalaciones adecuadas como este flujograma implicaba en la usina concentrar, distribuir e intercambiar mano de obra especializada y que vigile el procesamiento del azúcar, muchas veces para realizar tareas impuestas, basado en el empleo de muchos trabajadores en un sistema de producción donde su productividad era aprovechada mediante la creciente eficiencia de la organización del trabajo.

Siguiendo estudios del antropólogo Sidney W. Mintz podría mencionarse que la producción del azúcar en Europa apareció con la creación de un sistema económico completamente nuevo a finales del siglo XVII, aunque en el mismo trabajo Mintz agrega que en Inglaterra el azúcar llegó probablemente durante el siglo XII y, desde entonces hasta el siglo XVII esta producción había estado limitada a los requerimientos de las clases dominantes, producción que estaba fuertemente asociada a la transformación de la estructura económico-social de Inglaterra (Mintz, S, 1996:211). Citado por Juan Pio Martínez.

Este sistema económico origino ciertos lujos extraños y ajenos todavía desconocidos incluso por la nobleza que pudieron convertirse con tal rapidez en parte nuclear del centro social, sin embargo a nivel mundial la relación entre la producción del azúcar, el consumo y los usos cambiaron, es precisamente Mintz, quien toma estas dos ideas capitales como centrales en su trabajo **“Dulzura y Poder”** que van a ser **“Producción y consumo.”**

Algunos estudios antropológicos consultados, coinciden en considerar a Centroamérica como el lugar de producción de azúcar en pleno siglo XVIII sistema de producción que recibió la denominación **“plantaciones”** y continuó su expansión a, Pernambuco, Jamaica y Luisiana, ejerciéndose una influencia dominante en las normas sociales, económicas y aún intelectuales de alguna región consagrada a la producción de monocultivo de una planta para exportación, cultivada por una fuerza de trabajo dependiente y forzada.

Podría afirmarse que la historia moderna de las plantaciones comenzó con las clásicas obras del cubano Fernando Ortiz y el brasileño Gilberto Freire, pero el resultado fue

una versión algo romántica de la plantación basada en datos pocos cuantitativos. (Schwartz, S.1975:489)

Los historiadores interesados en las condiciones de trabajo y las relaciones raciales y concretamente con la esclavitud, se pusieron a reexaminar las relaciones con la economía de la plantación, quedando estos estudios ligados a la historiografía de la hacienda.

De numerosos estudios sobre haciendas azucareras realizados en Brasil colonial, sólo tres cuentan con buen corpus de informes y documentos, el primero comprende las propiedades jesuíticas de Sergipe do Conde, el segundo las propiedades jesuíticas de Santana y el tercero la real fazenda de Santa Cruz cercana de Rio de Janeiro. (Schwartz Sutart, 1975:491)

En el periodo contemporáneo la renuncia de las grandes corporaciones a permitir un escrutinio de sus documentos ha hecho difícil todos los estudios detallados.

La relación hegemónica de la elite empresarial **“Ingenio Las Palmas S.A.I.C.A.”** buscando destacar algunos puntos relacionados con la clase trabajadora en el último periodo del funcionamiento donde se estableció la dialéctica de las luchas sociales. .

Considera Javier Balsa (2006) en este sentido que los procesos que operan en la construcción de hegemonía comprenden tres lógicas diferentes y que sin embargo, lo hacen de manera articulada. (Balsa, J. 2006,16)

La primera de estas lógicas comprende una **“alianza de clases”** un mero acuerdo político entre sujetos sociales inmodificados por dicha alianza, en segundo lugar habría una hegemonía organizada a partir del reconocimiento de la **“dirección intelectual y moral”** de una clase o sector social dominante, y por último existiría una hegemonía estructurada a partir de la difusión de un **“modo de vida”** que favorecería la aceptación de la situación de dominación.

La **“alianza de clases”** podría pensarse el acuerdo de la Empresa y el gobierno central del Poder Ejecutivo necesaria para la fundación y funcionamiento por más de cien años.

La concentración económica en manos de la clase dominante y su implementación multisectorial eliminaban la controversia de fracciones en la cúspide de cada tipo de actividad económica.

La **clase dominante** en Argentina aparece en el siglo XIX consolidada sobre el comercio y las finanzas y extendida desde ahí a otros sectores comprendieron las grandes fluctuaciones que afectaban a una economía capitalista de Europa cuyo desarrollo se basaba en la expansión agropecuaria estableciéndose Juegos de poder en la plantación desde el liderazgo piramidal de la empresa sin permitir poner en discusión la importancia de la elite económica de la misma.

La dirección intelectual en esta hegemonía comprendía el Directorio con sede funcional en la Capital Federal y una Administración en la Plantación y el modo de vida “dominados” la clase trabajadora de la Empresa.

En un intento de comprender la dirección intelectual y moral de la Administración de la Empresa es posible analizar las intervenciones

En el momento de las intervenciones planteaba que la Empresa ofrecía tierras en calidad de posesión a los trabajadores que no era aceptada.

Hegemonía y dialéctica

De esta manera podría afirmarse la existencia de hegemonía cuando uno de los grupos sociales en lucha lograra consolidar sus intereses corporado como intereses pertenecientes a la totalidad social, y llevar adelante un ejercicio del poder con el consenso activo de los gobernados. (Maraca, M, 78:2011)

Con la existencia de estas relaciones de fuerzas en el plano político se establecían niveles de conciencia de los grupos sociales en lucha constituyéndose el “**Consenso colectivo.**”

Este consenso se inicia a mediados del siglo XX con la formación de los Sindicatos de los trabajadores del azúcar por la defensa de sus derechos (año 1944)

...el Sindicato se relacionaba directamente con la C.G.T de Buenos Aires para fijar a través de paritarias los salarios para los obreros y los beneficios que comprendían los premios, la leche, ropas y calzados, el pago del escalafón, categorizados como empleados de 1º a 8º categoría.” (Romero, Elio, ex Secretario del Sindicato, 58 años)

La empresa establecía de alguna manera un poder hegemónico con los trabajadores y sus familias consolidando sus intereses corporativos como intereses pertenecientes a la totalidad social, estableciéndose la dialéctica de las luchas sociales propuesta por Antonio Gramsci como un pensamiento filosófico conceptual a ser analizado y con ello dos principios políticos muy importantes en este juego “**identidad y diferencia.**”

De alguna manera la clase dominante lograba articular sus propios intereses, cediendo hasta donde sea necesario con intereses parciales de fracciones de las clases subalternas de modo de integrarlas en su propuesta hegemónica, la aceptación de la dominación y la dirección de la empresa, estaba guiada por la lógica del cálculo de costos y beneficios.

Se hacía necesario que ocurriera un primer momento denominado “**económico-corporativo**” caracterizado por una identidad sectorizada económicamente por los intereses corporativos del grupo dominante.

Un segundo momento iba a comprender el aspecto **“económico-político”** la unidad corporativa se veía negada por la unidad del grupo social dominante.

Por último un tercer momento el **“hegemónico”** en donde ocurría en la identidad de todos los grupos sociales, en cuanto sus intereses corporativos devienen en intereses de los grupos subordinados.

Los dos principios políticos de **“identidad y diferencia”** tratan de explicar el proceso de consolidación de la hegemonía del grupo social.

En el principio de **diferencia** se toma la autoconciencia del grupo social de las luchas laborales, la lucha por ocho horas de trabajo, de las paritarias para fijar los montos salariales en cada campaña de zafra azucarera, etc., para permitir las alianzas necesarias con otros grupos sociales inclusive otro Sindicato de trabajadores pertenecientes a otros ingenios azucareros de la Argentina que permita realizar un nuevo principio de **identidad**.

A través del principio de **identidad** los individuos y agrupamientos sociales se reconocen como pertenecientes a un mismo grupo social con una comunidad de intereses.

En las luchas sociales los dos principios operan simultáneamente en un complejo **“proceso dialéctico.”**

En el ingenio la defensa del salario permitía realizar una doble finalidad, terminar con la competencia entre los trabajadores generalizando la competencia a la empresa compañía azucarera, este derecho tan vigente en la actualidad

Los trabajadores se identificaban entre sí pertenecientes a un mismo grupos social, al mismo tiempo se identificaban diferentes frente a la empresa con la cual debían competir, se proponían además la defensa de las propias asociaciones o sindicato de trabajadores.

En este punto aparecen los intereses de clase, los trabajadores se presentan unidos con conciencia de clase frente a los empresarios capitalistas

Con Antonio Gramsci es posible introducimos a una nueva categoría de análisis político, social y cultural denominada **“bloque histórico”** útil para integrar el pasado histórico en el presente y el modo de producción que se realizaba en el ingenio del azúcar y el Poder de la Empresa

Producción que estaba acompañada de política a partir de este concepto es posible pensar los tres periodos diferenciados en el capítulo anterior en el presente y donde el bloque histórico es capaz de dar cuenta de la problemática de la dominación de la elite o Poder en la sociedad capitalista

La hegemonía es analizada como el momento mismo de dominación y la problemática cultural, constituyendo la propia expresión de los grupos dominados como una relación de fuerza y consenso.

La sociología persevera en la identificación y denuncia de la desigualdad entre las personas, así las desigualdades sociales van mutando y plantean formas particulares de distribución y solapamiento entre las funciones, los prestigios, las riquezas y los poderes que se establecían en la empresa azucarera y la clase trabajadora.

En este sentido el poder en el ingenio estaba dominado por una clase capitalista “ La Compañía” originada con la cesión de más de cien mil hectáreas (tierras proporcionada por el Estado Nacional a fines del siglo XIX) en plena presidencia de Miguel A. Juárez Celman conformando más adelante una elite del azúcar que aparece en un trabajo del autor José García Pullido “**El Gran Chaco y su Imperio Las Palmas**” para resaltar estas desigualdades establecidas en el territorio y definidas por la sociología.

En el ingenio las desigualdades sociales requirieron un discurso de legitimación, frente a la diferencias existentes, un conjunto de factores facilitaron esas conductas de clases, algunos de esos factores eran la presencia de miembros de diversas clases en espacios comunes, el carácter masivo, homogéneo y activamente movilizado de los perjudicados, la delimitación de denuncias y objetivos claros, un espacio público sensible a la situación de las mayorías, la presencia del Estado y su relativamente eficaz intervención.

Las desigualdades de los trabajadores por parte de la empresa represento un juego que desato conflictos permanentes como la primer huelga de la clase trabajadora en el año 1921, no obstante esta situación con la llegada del peronismo se creó el Sindicato de trabajadores del azúcar en el año 1944 para agrupar centenares de afiliados, industriales y rurales lo cual estaba acompañado de la clase política del gobierno nacional.

En la elite empresarial se otorgaba máximos poderes a los administradores, quienes debían preocuparse por alcanzar los objetivos de la producción, mediante el empleo juicioso de los factores de la producción que ellos debían controlar por otra parte.

Una parte de la elite empresarial manejaba el capital con una serie de mecanismos financieros a través de un grupo corporado que calculaba su inversión sobre la base de remuneración máxima del capital adelantado.

La historia de los hermanos británicos como productores agropecuarios no sólo estaba relacionada con la posesión de tierras en el territorio Nacional en Argentina, también con otras propiedades de los partidos de Tres arroyos y Coronel Pringles, en la provincia de Buenos Aires pobladas con vacunos y ovinos traídos desde Inglaterra.

En la construcción inicial de esta elite de poder representada por esta familia, convertida en una familia tradicional por la sociedad argentina se encontraba la

participación del Mayor Jorge Luis Fontana secretario a cargo de la gobernación del Chaco y las posibles relaciones para acceder a beneficios del gobierno nacional por ese entonces bajo la Presidencia de Julio Argentino Roca.

Sin embargo la construcción de esta nueva “clase alta” en la plantación o ingenio se construyó no sólo en la disputa con otras clases y con otras fracciones de la burguesía sino también en la lucha en el seno de otras familias tradicionales.

En el año 1902 el casamiento de Carlos Hardy y María Bonilla perteneciente a la colectividad vasca en Buenos Aires permitió establecer importantes relaciones comerciales que desencadenaron en el manejo de los almacenes comerciales de la empresa en el “Imperio de la plantación.”

El principio de la “**diferencia**” permite la separación del grupo de la hegemonía constituida en la dialéctica de las luchas sociales de manera que la empresa o clase dominante y los trabajadores o dominados aparecen como actores diferentes pudiendo estos grupos realizar estos grupos un nuevo principio de **identidad** que es la lucha por una nueva hegemonía y la autoconciencia de la no pertenencia a las formas de comprensión del mundo dominante, y donde la lucha hegemónica de los trabajadores, era reconocida por los trabajadores a sus adversarios como distinto.

Antonio Gramsci afirma, se trata de una fase elemental y distintiva en el sentido de distinción y despegue de independencia apenas instintiva y progresiva hasta la posesión real y completa de una concepción del mundo coherente y unitario. (Gramsci, IV: 253)

En la década de sesenta se inicia esta lucha donde los principios de identidad y diferencia van a ocurrir en forma simultánea en las luchas sociales, la Dirección de la compañía con un esquema organizativo en la figura de un Interventor y de dos Coordinadores, los obreros y trabajadores se identificaban entre sí como pertenecientes a un mismo grupo social al mismo tiempo que se diferenciaban frente a los capitalistas como grupo social frente al cual debían competir.

La estructura dominante comprendía la Coordinación de Bs. As., y bajo su órbita se encontraban la Contaduría y la Gerencia de comercialización, frente a esta estructura se encontraba la lucha obrera por el salario primer elemento de unidad, lucha e identidad.

La Coordinación poseía a su cargo la Secretaria General y los Departamentos de “**Control y Abastecimiento**” (Depósito de azúcar, Laboratorio, Motorizada, Almacenes y Balanza) “**Agricultura**” (Oficina de Agricultura, Planos de Inmuebles, Inspector cañero, Control de cadenas) “**Producción Industrial**” este último era el más complejo y comprendía cuatro Jefaturas; Jefe del Proceso de la Fábrica del azúcar, Jefe mecánico, Jefe de la Fábrica de Papel, y una Jefatura de destilería. (anexo pág.60)

En el ingenio azucarero la “renta diferencial” de la tierra dentro del mercado internacional permitió el desarrollo económico a los territorios que habían quedado integrados, conduciéndolos a excedentes económicos para los terratenientes capitalistas.

Consiguientemente esa renta diferencial posibilitaba además la acumulación de capital como producto para el funcionamiento de la economía.

De esta manera la renta de la tierra se originaba con la existencia de un monopolio generado por la persistencia o la creación de relaciones sociales de poder por las cuales se establecía la propiedad de la tierra

La renta de la tierra asociada a las condiciones ecológicas para el cultivo de caña y las aptitudes de los suelos permitieron las siembras por más de un siglo y la existencia de una “renta diferencial” a favor de las tierras que ofrecieron mayores ventajas comparativas.

Para Jorge Sábato (1979) la existencia o formación de una clase de grandes terratenientes implicaría la existencia o formación de una clase que se apropiaría privilegiada y concentradamente de la mayor parte de los excedentes generados por la economía, constituyéndose así en la clase dominante de esa sociedad.(Sabato,J.1979:6)

La principal consecuencia de ese acaparamiento de las tierras en pocas manos comprendió la formación de latifundios.

La clase dominante habría contado en distintas épocas con la posibilidad de cooptar y poner de su lado como aliados a diferentes estratos o grupos de la clase media que se constituían en el segmento cultural, “La Federación Deportiva y cultural Las Palmas”, “El Cuadro Filarmónico Belisario Roldán”, “La sociedad Protectora de los niños menesterosos.” “El Cine Terraza”, Clubes deportivos varios.

Clases Altas

Siguiendo a Victoria Gessaghi, es posible afirmar que las clases altas expresan los **nuevos modelos de acumulación de estos sectores y la consecuente recomposición de** los criterios de distinción estos se renuevan en la apropiación de procesos culturales más amplios que los moldean y los trascienden.

En este sentido dice Victoria .Gessaghi (2011) en su trabajo “la clase alta” se construye no sólo en la disputa con otras clases y con otras fracciones de la burguesía sino también en la lucha en el seno de familias tradicionales. (Gessaghi, V, 2010:71)

Posición que estaba fuertemente consolidada por la familia de inmigrantes británicos y familias vascas.

A partir de este segmento en el ámbito político rara vez la clase dominante estaba obligada a enfrentar por sí sola al conjunto de las clases dominadas logrando poner de su lado para neutralizar a la clase trabajadora.

Lo mismo ocurrió en momentos de inviabilidad de soluciones con los trabajadores y cuando la clase empresarial argentina encontró dificultades en asegurar un crecimiento económico más allá de la coyunturas favorables de las estructuras socioeconómicas instauradas en el país.

Esto permite tener en cuenta que el bloqueo de toda mediación social institucionalizada y el deterioro del consenso social constituyen en cualquier país una combinación explosiva capaz de amenazar peligrosamente la subsistencia de las estructuras vigentes.

Papel del sindicato. Disputa de poder y expropiación

La corporación funcionaba en una escala de operaciones que les hacía difícil manejar la dispersión de sus inversiones en pequeñas operaciones, estaba organizada para obtener las máximas ganancias del capital invertido, siendo función de los administradores el compromiso de imponer esos objetivos a un país y una gente cuya orientación cultural y cuyos intereses acaso eran diferentes de los propietarios.

Por ese entonces la intervención del Estado contribuyó en la búsqueda de solución, estableciéndose una primera disputa de poder en los medios de información acompañado de ciertas explicaciones.

En 1969 aparece en un Semanario de la CGT (Confederación General de Trabajo) de tirada semanal la clausura de tres plantas del complejo: refinería, desmotadora y curtiembre por parte de los señores feudales del Chaco.

La patronal ofrecía como solución un “plan de colonización” la venta al gobierno nacional y /o provincial un área de 78.000 hectáreas cubiertos con caña.

La organización sindical se hacía presente en defensa gremial y con responsabilidad social para atender todos los problemas sociales.

La divergencia comprendía a los medios y a la política como campos sociales en pugna por determinarse mutuamente, las reglas de convivencia resultaban conflictivas.

Es preciso considerar que se trataba de dos campos diferenciados, el de los medios y el de la política, en el que los dos actores intentaban imponerse mutuamente con las reglas de la relación.

Cortes de rutas, privatización, suspensión de la zafra. Decadencia

La alianza de clases del gobierno nacional y la empresa, apareció en el momento mismo de la fundación bajo la firma “Hardy & Cía.,” la categoría “*ámbito privilegiado de*

acumulación” permite comprender la articulación predominante entre la intervención estatal y el comportamiento empresario. (Mediante una alianza de clases diría Javier Balza)

Para Joseph Schumpeter (año, 1957) es posible pensar que, el desarrollo económico de la relación de la intervención estatal y el comportamiento empresario se produce, como consecuencia de un **cambio endógeno radical** originado en la innovación tecnológica, aplicada por la empresa hasta el momento mismo de la decadencia, y donde la conducta empresaria resultaba decisiva, los capitalistas “*entrepreneurs*”(Schumpeter, J. año 1957) son los principales interesados en generar la innovación, conformando un “*monopolio innovador transitorio*” que consigue por un tiempo limitado un tipo de ganancia extraordinaria, a la que denomina “*cuasi renta tecnológica.*”

Sin embargo, como esta innovación comienza a difundirse socialmente, las posiciones monopólicas (y por ende, las correspondientes cuasi rentas tecnológicas que se derivan de ella) se ven erosionadas por la conducta imitativa de las restantes empresas competidoras, lo cual conduce a la conformación de un particular tipo de mercado, los “*monopolios no transitorios y no innovadores,*” definidos como posiciones monopólicas que se pueden originar en la intervención estatal, posibilitando a la firma, la internalización de otra clase de beneficios extraordinarios.

Además de otro tipo de beneficios extraordinarios, ya sea por percibir transferencias monetarias en forma directa y/o indirecta desde el Estado (subsidios a las exportaciones no tradicionales, promoción industrial, programas de capitalización de deudas, estatización de pasivos externos, financiamiento a tasas negativas, entre los más destacados) y/o por acceder privilegiadamente a diversas oportunidades de negocios de alta rentabilidad originados en el accionar estatal (como, por ejemplo, todos aquellos derivados de la reforma estructural del sistema financiero, durante la última dictadura militar y de la privatización de las empresas públicas, durante los años noventa).

En la plantación la producción del azúcar y los subproductos ha estado presente con una actividad del monopolio no transitorio propuesto por Schumpeter.

En sus orígenes en Europa funcionaba desde un sistema económico completamente nuevo a finales del siglo XVII, y limitada a los requerimientos de las clases dominantes, y asociada a la transformación de la estructura económico-social de Inglaterra originando ciertos lujos extraños y ajenos todavía desconocidos incluso por la nobleza que pudieron convertirse con tal rapidez en parte nuclear del centro social.

Sin embargo a nivel mundial la relación entre la producción del azúcar, el consumo y los usos cambiaron.

En 1988 miles de trabajadores salieron a la calle en busca del “no” al cierre del ingenio azucarero Las Palmas S.A.I.C.A en momento donde la identidad económica era

superada por una identidad política que podía considerarse. Salvación esta es la única fuente de trabajo que tenemos manifestaban los ex obreros y sus familias al gobierno nacional en Plaza de Mayo por esos años, sin embargo en el año 1991 se produjo el cierre definitivo de la empresa azucarera.

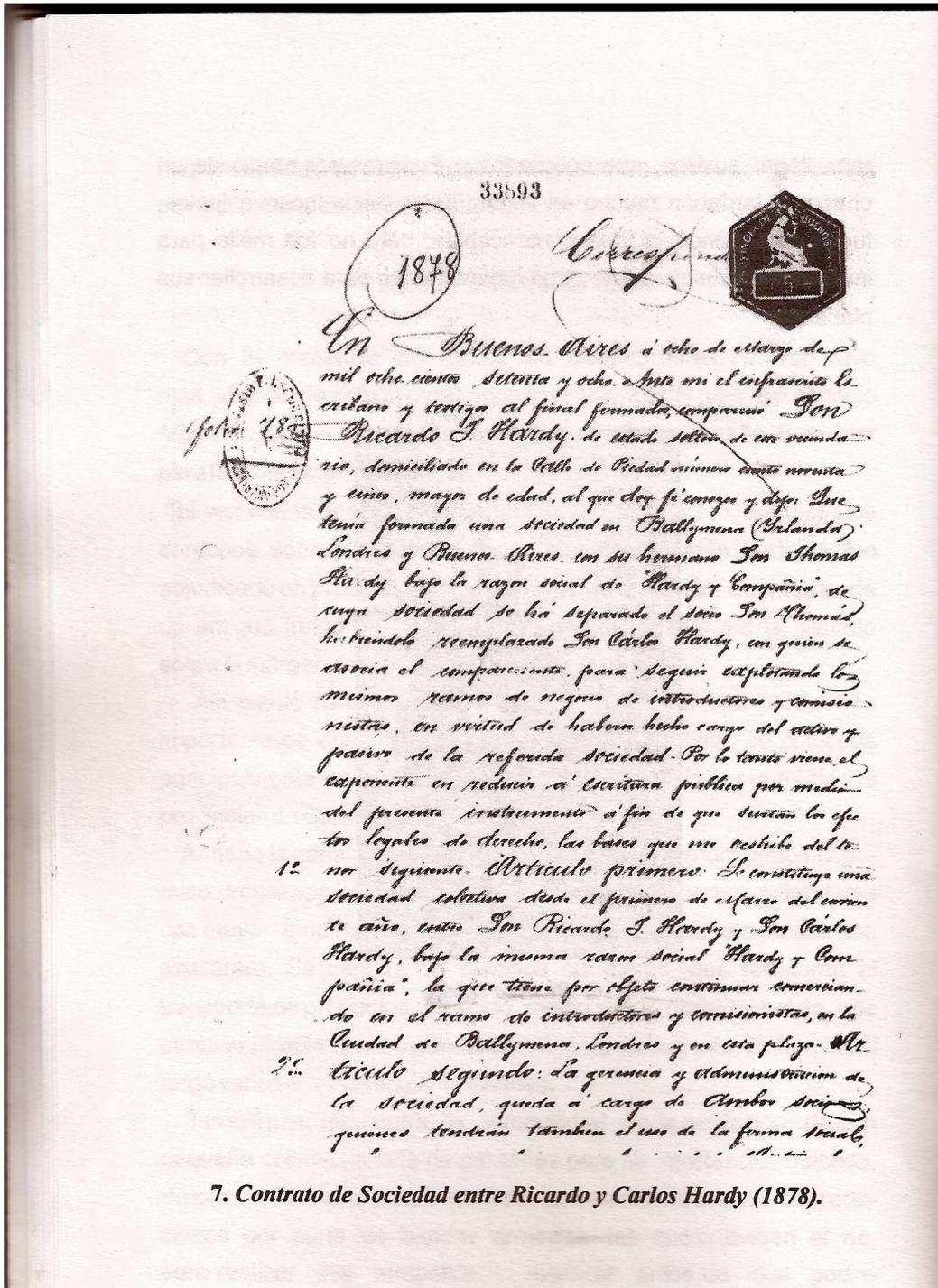
Bibliografías Consultadas

- Aguilar, A, Canelo, Paula et al. 2011.: En Formación de las elites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia, compiladoras por S. V. Gessaghi, pp.9-23. Manantial, Flacos. Buenos Aires.
- Bertaux, Daniel (1993): “Los relatos de la vida en el análisis social”, en Aceves Lozano, Jorge (ed.) (1993): *Historia oral*. México: Instituto Mora - UAM, 136-148.
- Bourdieu, P. 2002. Algunas propiedades de los campos. En campos de poder, campo intelectual. Itinerarios de un concepto. Editorial Montessor. Bs As
- Bourdieu, P.1990. Sociología y Cultura. México, Grijalbo (Cap. Espacio social y Génesis de las clases pág. 281 a 309)
- Bourdieu, P. 2002.”Algunas propiedades de los campos” en Campo de Poder, Campo Intelectual. Itinerario de un concepto Editorial Montessor. Buenos Aires.

- Bourdieu, Pierre 1990. “Espacio social y génesis de las ‘clases’”. pp. 281-309. y “Algunas propiedades de los campos” pp.135-141. En: *Sociología y cultura*. México, Grijalbo.
- Castellani, Ana. 2006. La relación entre intervención estatal y comportamiento empresario. Herramientas conceptuales para pensar las restricciones al desarrollo en el caso argentino I Jornadas de Estudios Sociales de la Economía Museo Nacional de la UFRJ Brasil.
- Florescano, Enrique.1975. Haciendas, latifundios y plantaciones en América latina. Simposio de roma organizado por CLACSO. Primera edición publicado conjuntamente por siglo XXI editores S.A. Cerro del agua 248- México 21, D.F y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Gatti, Luis María. 1975. Plantación, Campesinado, y Manufactura. Segunda CLACSO. Segunda Reunión del Grupo de trabajo sobre Procesos de Articulación Social. Quito. Ecuador. Grmasci, Antonio 1999. Cuadernos de la cárcel., 6 volúmenes. México. ERA.
- Ibarra Cuesta, Jorge. 2008. Marx y los historiadores. Ante la hacienda y la plantación esclavista. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 3
- Ibarra Cuesta, Jorge. 2008. Marx y los historiadores. Ante la hacienda y la plantación esclavista. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 3
- Leyte Lopes, Sergio. 2011. El Vapor del Diablo: el trabajo de los obreros del azúcar. 1º ed. Buenos Aires. Antropofagia.
- Mari, Oscar Ernesto. 2012. Definiendo la identidad de un territorio nacional argentino. El Chaco entre las décadas del veinte y treinta, visto por referentes coetáneos. Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI-CONICET-UNNE). Universidad Nacional del Nordeste UNNE, Resistencia, Chaco, Argentina XII Coloquio internacional de Geocrítica.
- Muraca, Matías 2010 Hegemonía, dialéctica de la diferencia. En: Rinesiet al (compiladores) Si éste no es el pueblo. Hegemonía, populismo y democracia en Argentina. Buenos Aires: UNGS. Pp. 77-89.
- Ongaro, Raimundo y De Luca R. 1968. Semanario CGT Anexo I N° 28. Paseo Colón 731. Buenos Aires. Pascual, Angel. 2009. Las Palmas del Chaco Austral. 2ª Edición. Imprenta Kram. Obligado 356, Resistencia. Chaco. Argentina.
- Pascual, Angel. 2009. Las Palmas del Chaco Austral. 2ª Edición. Imprenta Kram. Obligado 356, Resistencia. Chaco. Argentina.
- Pupo, Alexander Abreu. 2012. Concepciones teóricas sobre La plantación esclavista. Revista de Historia. Publicación cuatrimestral.
- Ramírez, Mirta B. 1983. La actividad azucarera en el nordeste. Cuadernos de Geohistoria Regional N° 9. Instituto de Investigaciones Geohistóricas CONICET. Resistencia.
- Sábato, Jorge 1988. La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y características. Buenos Aires: CISEA-Grupo Editor Latinoamericano. Pp. 151-176.

- Schiavoni, Gabriela (1998): *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Posadas, Editorial Universitaria.
- Secretaría de Política Económica. Subsecretaría de Programación Económica. 2011. Complejo Azucarero. Serie “Producción Regional por Complejos Productivos” Dirección Nacional de Programación Económica Regional. Direcciones de Información y Análisis Regional y Sectorial. Wolf, Eric y Mintz, Sidney. 1957. Haciendas y plantaciones en América central y las Antillas., pp 493-531. Siglo Veintiuno editores S.A.
- Wolf, Eric y Mintz, Sidney. 1957. Haciendas y plantaciones en América central y las Antillas., pp 493-531. Siglo Veintiuno editores S.A

ANEXO



Fuente: Ángel Pascual. Las Palmas del Chaco Austral. 2001

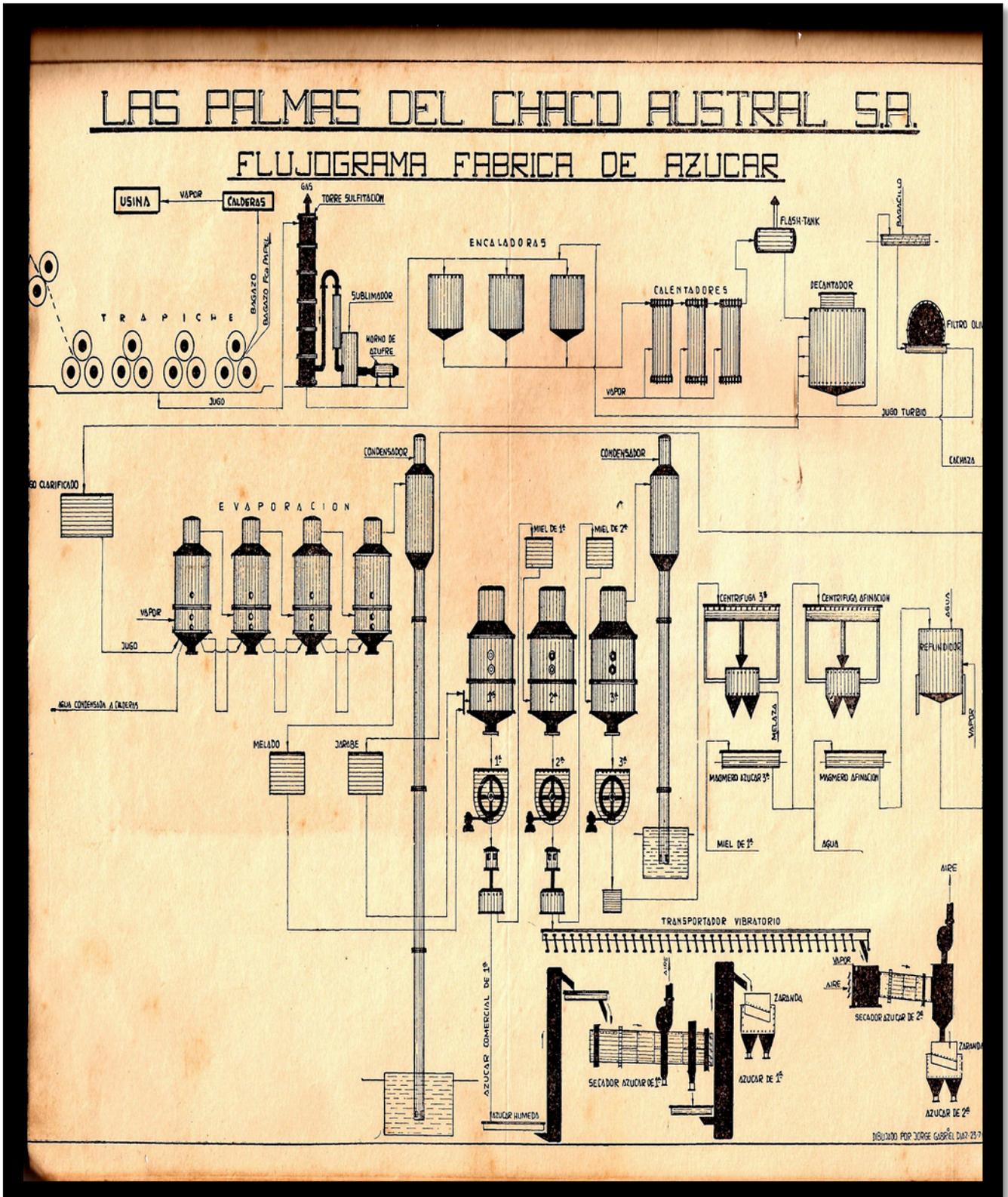
LAS PALMAS DEL CHACO AUSTRAL S.A.

CUADRO No 3

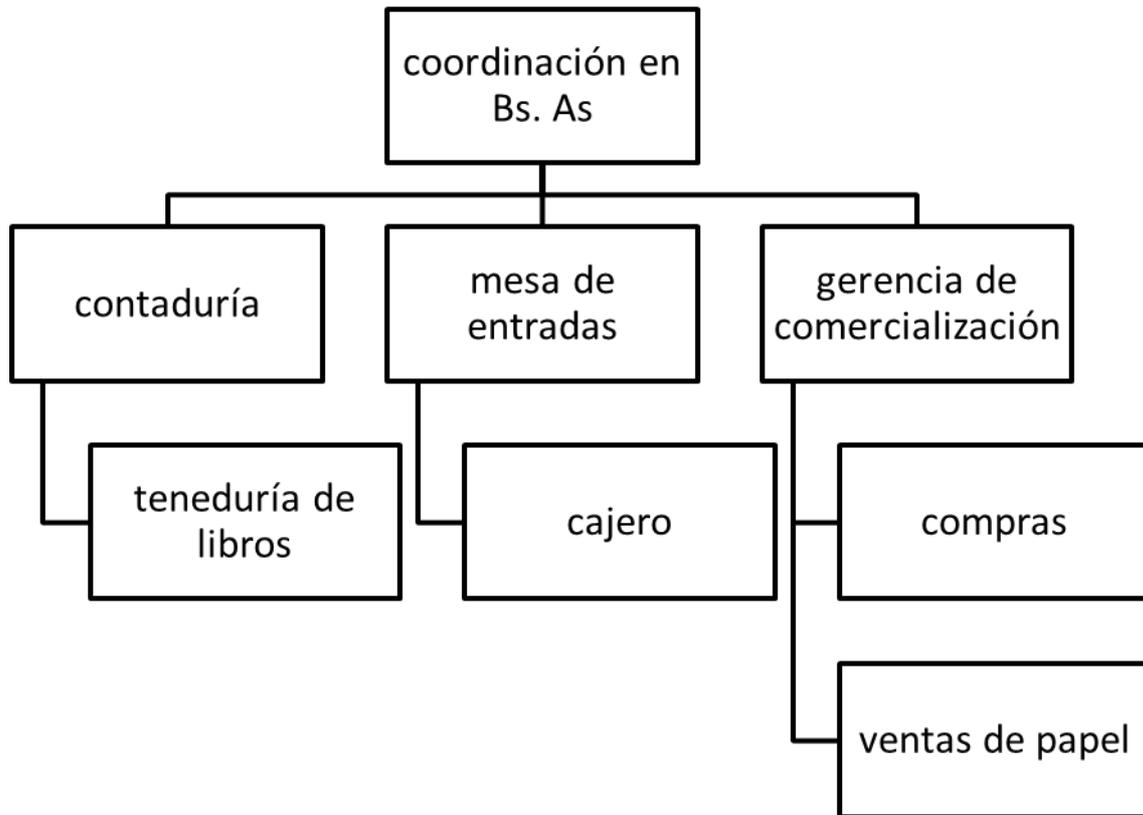
FABRICACION DE AZUCAR

CONCEPTO	Unidad	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Producción total azúcar.....	Ton.	8.728	15.492	10.454	15.057	15.172	17.463	13.384	10.334	6.684	10.160	9.487
Produc. promedio por día.....	Ton.	87	79	68	90	90	104	97	79	73	125	118
Rendimiento caña.....	%	7,17	6,97	6,35	6,69	7,17	8,02	9,61	9,22	9,03	10,03	9,11
Eficiencia de fabricación.....	%	91,01	83,08	83,20	79,68	89,51	91,80	89,79	92,39	96,30	92,95	89,99
Sac. pérdida en melaza % caña.....	%	1,22	1,38	2,08	2,03	1,65	1,42	1,36	1,03	1,46	1,31	1,74
Sac. pérdida en cachaza % caña.....	%	0,14	0,22	0,18	0,12	0,13	0,25	0,15	0,11	0,13	0,17	0,15
Sac. pérdidas inceterm. % caña.....	%	0,19	0,77	0,25	0,77	0,36	0,33	0,74	0,17	0,06	0,09	0,46
Sac. pérdida total en fabricación caña.....	%	1,55	2,37	2,52	2,93	2,14	2,03	2,26	1,31	1,66	1,84	2,35
Sac. pérdida en bagazo - caña.....	%	-	1,17	1,47	1,10	1,06	1,01	0,91	0,84	0,83	1,17	0,94
Sac. pérdida total % caña.....	%	-	3,51	3,95	4,03	3,20	3,04	3,17	2,15	2,49	3,01	3,29
Sacarosa en caña.....	%	9,79	10,48	10,33	10,68	9,21	11,02	12,79	11,31	11,49	13,03	12,35
Cachaza % caña.....	%	3,00	3,60	3,21	2,44	2,86	3,96	4,27	4,58	3,99	3,91	4,24
Poi % cachaza.....	%	4,84	6,02	5,79	5,22	4,56	6,34	3,42	2,46	3,26	4,53	3,58
Humedad % cachaza.....	%	74,93	70,12	73,39	72,93	72,47	75,72	74,96	75,29	75,00	73,46	74,00
Melaza % caña.....	%	3,12	3,32	4,67	4,27	4,37	3,53	3,39	3,11	4,03	3,36	5,01
Pureza melaza.....	%	44,51	45,29	47,62	51,02	40,03	38,64	39,56	33,34	37,53	41,18	38,73

Fuente: Facultad de Ciencias Económicas UNNE. 1971



Fuente: Análisis del Complejo Industrial “Las Palmas del Chaco Austral”.Ing. Andrés U.W. Ellena., Ing. Rodolfo Reyna. Diciembre del año 1968



OBREROS CORTARON LA RUTA 11 Y HOY MARCHAN A RESISTENCIA

EL LAPACHITO (Enviados Especiales).— Los obreros y empleados del ingenio azucarero instalado en Las Palmas, temerosos de que su fuente de trabajo sea cerrada mantenían tomadas las instalaciones fabriles y realizaron un corte de la ruta nacional N° 11 que ocasionó el lógico inconveniente en el tránsito hacia la provincia de Formosa, Paraguay y viceversa. No se produjeron incidentes y las fuerzas de Gendarmería Nacional observaron desde lejos la acción de los palmeños que se concentraron en un elevado número, que los gremialistas estimaron en unas dos mil personas.

Dentro del plan de acción previsto por la multisectorial, hoy se realizará una marcha hacia la ciudad de Resistencia y que culminará en la Cámara de Diputados del Chaco.

El corte de la ruta

El corte de la ruta nacional N° 11 se produjo en forma pacífica y en esta oportunidad fue apoyado prácticamente por la población de Las Palmas y La Leonesa, pudiéndose observar la presencia de numerosas mujeres que a la sombra de los arbustos improvisaban pequeñas cocinas para alimentar a los hombres que se encontraban sobre la cinta asfáltica. El corte efectivo se realizó a partir de las 9 y fueron numerosos los transportistas y automovilistas que se vieron sorprendidos por la actitud de los obreros, quienes explicaban las cir-

cunstancias que estaban viviendo, pidiendo disculpas incluso, por el mal rato que tenían que hacerles pasar. Alrededor de las 13, cuando se habilitó la ruta para que pudiera proseguir el tránsito se pudo observar a por lo menos 46 vehículos de cada lado que estaban esperando. El tránsito se desarrolló normalmente por espacio de una hora y a partir de las 14 se volvió a interrumpir el tránsito hasta las 18 y en esta ocasión el número de vehículos estacionados ascendió a 60 de cada lado, cumpliéndose de esta manera estrictamente lo que había dispuesto la Comisión Multisectorial.

"No queremos ser usados"

"La procesión va por dentro. Esta es la única fuente de trabajo que tenemos y se cierra esto no sabemos qué haremos", era el clamor que se escuchaba entre quienes adoptaron la decisión de cortar la ruta. Pero advirtieron que "no queremos ser usados, políticamente hablando, por nadie. Ya estamos cansados de eso", dejaron bien en claro a los distintos medios de prensa.

Marcha hacia Resistencia

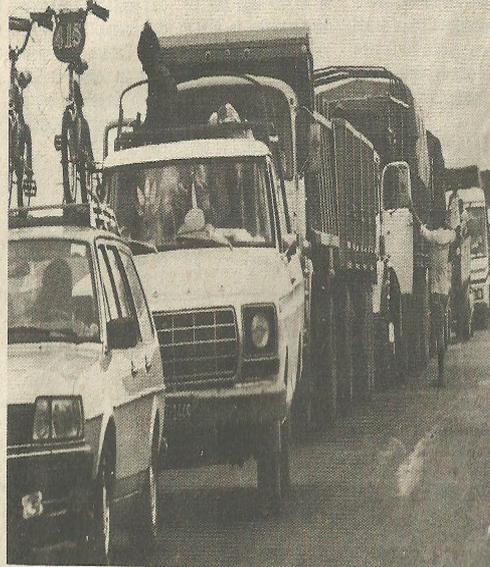
Oscar Rasclan, que ofició de vocero de la Comisión Multisectorial, dijo anoche a NORTE que "hoy a partir de las 15 alrededor de 2.000 personas marcharán hacia Resistencia para encontrarse en la Cámara de Diputados que tiene que tratar un proyecto que establece la cogestión obrero-provincia-

Nación y se declara en emergencia al departamento". Este consejo que deliberaba anoche analizando las medidas a adoptar está integrado por el Consejo Pastoral de la Iglesia Católica, la Cámara de Comercio de Las Palmas, municipios, Sindicato Único de Trabajadores de Las Palmas y la Asociación de Empleados. Rasclan dijo que "nos resulta sospechoso de que por parte de las autoridades nacionales no haya ninguna respuesta". También expresó que el ministro Ricardo Barrios Arrechea "ha dejado de ser el interlocutor válido porque no cumplió lo que ha dicho y es por eso que esperamos una reunión con el presidente Raúl Alfonsín".

Rasclan señaló que "no nos oponemos a una privatización pero no en el estado en que se encuentra el ingenio. Hay que reactivarlo para que quien se haga cargo no lo haga solamente por las tierras y deje en la calle a todo el pueblo que es en definitiva el que está trabajando". La Comisión Multisectorial se muestra partidaria de una cogestión pero con "capitales de nuestra confianza", dijo Rasclan.

5 de octubre: día clave

Se considera el 5 de octubre, día en que deberá realizarse la asamblea de accionistas como un día crucial para el futuro de la industria azucarera. "Ese día todo el departamento, sea el lugar que sea donde se realice la asamblea, incluso Buenos Aires, todos estaremos allí", se ratificó en el seno de la Comisión Multisectorial.



Durante varias horas los trabajadores del ingenio Las Palmas, acompañados por familiares y miembros de las fuerzas vivas cortaron la Ruta 11 causando múltiples inconvenientes en el tránsito hacia Formosa y Paraguay. Hoy marcharán hacia Resistencia.



Los diputados Jorge Morales y Argentina Berti informaron ayer a la prensa sobre los acuerdos de cogestión entre los obreros de Las Palmas y el Estado.

A1-09-88 (Cort. Ruta 11)